FAMOSA
COMEDIA
HAZER FINEZA EL DESAYRE.

Del Licenciado Don Diego de Calleja.

Fiesta de los Reyes.

Personas que hablan en ella.

Dante.	*Cardenio.*	*Olimpo. Sirena.*
Clarinda.	*Nisida.*	*Satyro.*
Salicio.	*Rustico.*	*Venus.*

Salen Silicia, Olimpo, Sirena, y villanos cantando.

Mus Oy festejan las iras hermosas,
los Pastores de Arcadia en aplausos
à la Estrella de Venus divina,
q̃ ciega cõ luzes, alũbra cõ rayos.

Olimp. Nobles Pastores de Arcadia,
vosotros que enamorados
sois de Venus, y Cupido
los mejores tributarios.
Todos en casto incienso,
todos à la deidad de Venus,
à cuya imitacion todos
al Altar han de ir llegando,
y en la Religiosa hoguera,
que previno mi cuidado,
ofrecer lo que su zelo
les concediere, hasta tanto,
que de los calientes Lamos
se pueble del viento el claustro;
cuidado, pues, y vosotros
venid tañendo, y cantando.

Sal. Tiempo, que para mi dicha
caminas con buelo tardo,
vén por ayre à mis suspiros;
para que buelen tus passos.

Sir Venus porque mi ventura
le dè a Salicio la mano,
dos tortolas en tus Aras
oy sacrificar aguardo.

Mus Oy festejan, &c.

Salen Clarinda, y Nisida asidas de vn arco.

Clar. Sueltalo.

Nis. No has de quebralle.

Clar. Dexa Nisida. *Nis.* Ya es necio
tu intento, y para desprecio
tuyo basta el arrojalle.

Clar. Deseanse en la amenidad
deste verde ameno prado,
pues para estar desayrado,

le basta la ociosidad.
Nis. No divierte tus enojos
la caça? *Clar.* No soy yo, siento
de las que su pensamiento
se govierna por sus ojos.
Nis. Mira. *Clar.* Dexame llorar,
dexame la caça huir,
porque intenta divertir,
y no hazé mas que ocupar.
Dexame adorar la gloria
desta sombra de mi bien,
a quien solamente ven
los ojos de mi memoria.
Dexame, que mas humana
trueque en diferentes fines,
de Venus en los festines,
venatorias de Diana.
Y en essos corros que veo,
que de Venus son corona,
no ha de faltar mi persona,
pues no falta mi deseo.
Muera Diana, y en mi
Venus viua, y su hermosura,
por si puede mi locura
disculpar su frenesi.
Nis. Dizes bien, que es impiedad,
aunque es carruxo el intento,
que todo el entendimiento
se alce con la voluntad.
Vaya Diana para vna
Diosa recoleta, y fria,
pues con su doncelleria
se ha de quedar à la Luna.
Tu no eres la Zagala
en la Arcadia mas querida,
festejada, y aplaudida
de ingenio hermosura, y gala?
Bella sin pension del arte,
famosa por tantos modos,
y luego exquisita à todos,
que es otra hermosura aparte
Pues arde en los dulces daños
de amor, à Diana embia
à passear, que es tan fria,
que por esso cria paños,
que no sabe aprovecharse;
y si es que el Sol no la diera
luz prestada, no tuviera
vn candil con que acostarse.
Ama, pues, y dà à entender,
quien es tu dueño, señora,
que quien te hizo Pastora,
no te escusò de muger:
sigue essas tropas festivas,
que al Templo de Venus vàn.
Clar. Para quien desea estàn
ociosas las persuasivas;
mas que puede aprovechar
mi sacrificio visible,
que quien pide vn impossible,
pidiendo enseña à negar?
Nis. Que impossible puede amor
tener contigo, que lloras?
Clar. Ay Nisida, como ignoras
lo estraño de mi dolor!
este tormento que assisto
contra mi, me haze penar
con tan no visto pesar;
ay de mi, que nunca es visto!
Nis. Que Pastor tu pena muda,
Claridiana, ocasiona, di?
Clar. Pues que me faltava à mi,
si yo mas dexe tu duda
de provocar mi razon,
que de mi te has de reir,
como no puedes oir
las vozes de mi aprehension,
Sigue, pues, mi errante huella
tras la musica que sigo;
ò Venus! si a conmigo
alguna luz de tu estrella.

Descubrese Cardenio de caça.

Nis. Tente: no es Cardenio aquel?
Clar Si, Nisida, y està al passo
del camino, atràs el passo
buelve; ha fortuna cruel!
tanto rigor te merezco,
que quando en mis ansias lloro,
me recatas al que adoro,
y enseñas al que aborrezco?
Nis. Caçando està, y descuidado
de que por aqui anda gente;
muchissimo es que vn valiente
estè vn rato sollegado,
que no incline tu ansia
su valor?
Clar Bien sè su brio,
mas Nisida es arvedrio
cautivo, no haze eleccion.
Nis En vn hombre es ser valiente:
es la mas amable prenda.
Clar. Echa por essotra senda,
y calla; pero detente;

Descubrese Dante leyendo.

que Pastor es este, pues
yo nunca le he visto? *Nis.* Infiero,
que es vn Pastor forastero,
huesped de Cardenio *Clar.* Y es
à Arcadia recien venido?
Nis. Ayer dizen que llegò.
Clar. Leyendo està *Nis.* Presto diò
à conocer lo entendido,
pues ha dicho que es muy sabio.
Clar. Pues ni Cardenio ni èl
nos han de ver. *Nis.* Que cruel
hazes à tu ingenio agravio!
vè por essa senda à efeto
de oirle hablar.
Clar. Ay mas cansada
platica, que la afectada
de introducirse vn discreto?
Nis. No dizes mal. *Clar.* Por aqui
podemos ir, que no ay gente.
Nis. De vn discreto, y de vn valiente
huyes? *Clar.* Por ahora si. *Vase*
Nis. Pues disuelve, y no seas muda,
qual es mayor perfeccion,
que es vna ciencia muy ruda
el proponer la question,
y dexarnos con la duda. *Vase.*

Salen los dos sin verse el vno al otro.

Car. Montes, en cuya aspereza.
Dant. Lieros, en cuya leccion.
Car Halla alivio mi passion.
Dant. No halla exemplar mi fineza.
Car. Aborte vuestra maleza
fieras, porque sus enojos
dè a Clarinda por despojos.
Dant. Dadme vn exemplar, que sea,
no digo alivio à mi idea,
sino mas fuego à mis ojos.
Car. Ay Clarinda! ay dulce sueño
de mi vida! y dueño ingrato!
Dant. Ay adorado retrato!
quando topare tu dueño?
otra vez la vista empeño,
por ver si en la leccion halla.
Car. Rompo otra vez la muralla
del bosque, por tres que veo.
Dant Otro exemplar mi deseo.
Car. Triunfos con que festejalla.

Canta Rustico.

Rust. Sacristan soy de Diana,
y en gusto à la ociosidad,
tengo mano sobre mano
las passiones del amar.
Voluntad no tengo. Zagalas, mirad,
que quien me la hiziere, me la ha de pagar
Dant. Te alabas de no amar, triste dichoso.

Card. Blason ignominioso.
Dant Vn Pastor es felize,
grossero el trage, aun mas de lo que dize.
Card. Rustico es el que canta, no me assombre;
que quien siente tan mal, tenga tal nombre?
Dant. Buelva mi vista à ver lo que desea.
Cant. Sat. Yo soy Sacristan de Venus,
y es tanta mi voluntad,
que queriendo à todas mucho,
à ninguna quiero mal;
à todas las amo, y mi ceguedad
[illegible] de menos, como à las de mas.
D[illegible] locura
[illegible] en lo vario la hermosura.
Card. [illegible] es este; pero oirè su canto,
por no mezclar su gusto con mi llanto.
Dant. Oirè su voz. *Card.* Oirè su devaneo.
Dant. Pues amigo Cardenio.
Card. Pues Danteo.
Dant. Vos en las soledades apartado?
Card. Vos de essa alegre tropa retirado?
Dant. Natural tristeza. *Card.* Mi fortuna.
Dent. Sat. Pues Sacristan menguado de la Luna,
baxa al valle. *Rust.* Ya baxo
Sacristan de vna Diosa de estropajo;
tu conmigo? *Dant.* Que es esto?
Card. Dos necios, que andan vno, y otro puesto:
tente Satyro, Rustico detente.
Rust. Pues Sacristan de Venus insolente,
tu con Diana à competir te pones,
tu Diosa, que anda dando madrugones,
enemiga comun de las doncellas.
Sat. Venus es la mejor de las Estrellas,
que sale con el dia,
toda ella es explendor, luz, y alegria,
y es Estrella, aunque no es escrupulosa.
Rust. A la Puerta del Sol pon essa Diosa.
Sat Y es hija de la espuma, que es quilate.
Rust. Essa, señor, es Diosa, ò chocolate?
Sat. Venus es muy hermosa,
y no ay ninguna Diosa,

que

que haga mas ruido, estando ella delante,
Ruſt. Es muger de vn herrero, no se espante,
Sat. Si cojo al Sacristan, que assi me enoje!
Ruſt. Pues quando vsted va sacristan no coge?
Sat. Vaya para bufon. *Ruſt.* Vaya el menguado.
Dant. Sobre que es esta porfia?
Sat. Es que yo he dado
en quererlas à todas.
Ruſt. Yo à ninguna.
Sat. Y oy, que de Mayo se acabò la Luna,
y la fiesta de Venus se celebra,
junto al Templo me viene a dar culebra,
y alabar à Diana. *Ruſt.* Es Diosa casta.
Sat. Pero està en el infierno.
Card. Es, ya basta;
vete Rustico, pues, Satyro vete.
Sat. Si con Venus se mete,
le harè ver las Estrellas al menguado.
Ruſt. Por lo menos no estoy enamorado. *Vase.*
Dant. Bolviendo à nuestra duda, preguntaros
quisiera, sin el miedo de cansaros,
como el celebre dia,
que se puebla la Arcadia de armonia,
para todos festivos, por mil modos,
el concurso dexais, que siguen todos?
Card. Si os he dicho que adoro despreciado,
porque estrañais el verme retirado
de todo lo que es fiesta, y alegria?
Toda la pena mia
me saca al campo, por si en èl pudiera
hallar alguna fiera,
que sea, quando à mi valor se rinda,
despojo en la cabaña de Florinda.
Y aunque en dias festivos, es efeto,
salirse al campo, propio de vn discreto;
preguntares espero,
como la novedad de forastero
à la Templo nos lleva,
que tristeza Dauteo, en vos tan nueva;
es esta? que cuidado?
desde ayer que llegasteis, he notado,

que

que es verdad todo lo que me han escrito
de Egnido, vuestra Patria; y ya es delito
de mi amistad, callarme lo que veo,
no desayres amigo mi deseo.
Dan. Ay amigo, aunque mas quieran deziros
mis lagrimas, mis ansias, y suspiros,
aquestos que os escriven,
y que azechando mi tristeza viuen,
nadie podrà explicar mi sentimiento,
porque el fuego, que acà en mi alma siento,
sin alumbrar abrasa. *Card.* Ya de zelo se passa
à curioso mi afecto, pues vn hombre,
que de libre Pastor goza el renombre,
siendo, por no adorar belleza alguna,
el assombro mayor de la fortuna,
suspirando confiessa que ha querido?
Dan. Y aun por esso ha querido
su ceguedad, haziendo en mi reparo,
del carcax me asextò el harpon mas raro.
Card. Dezidme vuestro mal. *Dan.* De vos le fio.
Card. Consolado en que no es mayor que el mio.
Dan. Oy sabreis de mi voz mi dolor fuerte,
si avn aliento indiciar puede vna muerte.

A apacentar el rebaño
cuyas blancas inquietudes,
encareciendo la yerva,
hazer que el monte caduque.
Salì vna mañana, à tiempo,
que el Sol, porq̃ el mundo alũbre,
del abrasado quaderno
despliega el roxo volumen,
libre de las flechas ciegas
de amor, que las introduce,
y si el descuido las clava,
el cuidado las sacude.
Como sin amor, muy mio,
sin que el pensamiento me hurten,
las inventadas venturas,
que los amantes discurren,
gozando aquellos que sueñan,
como que no lo presume,
liberte de los rediles,
las traviesas mansedumbres
porque quieras se alimenten,
ò alegres escatamucen
à su arbitrio, y del instinto,
que sin rumbo las conduce.
Quebradas profundas baxan,
asperos senderos suben,
à la lealtad de los canes,
que mi vigilancia suple.
Fiè su guarda, y rendidos
à vna estraña pesadumbre,
que me afligia muy otra
de aquellas ansias comunes,
que en el natural se aprenden,
sin que en el dolor se estudien.
Sobre la menuda grama
reclinarme apenas pude,

quando vi que dos Corderos
trepavan por vna cumbre,
que en el espejo del Sol
la erizada frente puse,
sin que el silvo los enfrene,
ni el cañamo los asfuste.
Empuñè el baston nudoso,
y haziendo que me apresure
la piedad, de que à los dos
el desempeño no sepulte,
rompiendo intrincadas breñas,
llegar al copete pude,
que es el primero que al Sol
estrena las tibias lumbres.
En cuyo Estio fragoso
nadie, ay de mi nadie dude
al coraçon por Profeta;
pues ya os dixe como tuve
aquel dia vnas tristezas,
sin saber quien las produce,
que Astrologo de su pena,
para que linces le juzgue,
a pesar de las distancias
penetro sus inquietudes;
hallè vn cielo en breve esfera;
vn Sol que en sombras se luze
vn Abril en corto espacio,
vn retrato donde incluyen
el Cielo, el Sol, y el Abril,
Estrellas, Rosas, y Luzes.
Tomè la copia en la mano,
y como el pez, que introduce
por el cebo el contagio,
que en el coraçon infunde.
Las venas y las arterias
le hirvieron en discordes,
por donde en mi coraçon
hermoso veneno cscupe.
Buela el tiempo con las alas,
dando instantes volubles,
la cera que el pecho alienta;
y no es mucho que le huya;
ay Cardenio lo temo y tuerta,
quien libre de esclavitudes
vè vna hermosura, y atento
sus perfecciones discurre!
Y ay de mi infeliz, que mal
hallado con mis quietudes,
impaciente de mi riesgo
le llamè, sin que èl me bañque,
porque tan à todas horas
mirando el retrato estuve,
que en la Troya de mi alma
hermoso fuego introduxe.
Quando el Sol en el Ocaso,
tornos dorados concluye,
encendida para verla,
teas, que en lentas vislumbres,
en vez de alumbrarla al Sol
ventajosas sostituyen.
Ya no era yo el que folja;
y en macilentos capuzes,
emboçava mi semblante;
ya no ay colà de que gusten
desalentados mis ojos,
sin auer quien los enjugue.
No ay Pastor que no me estrañe;
Zagala que no murmure,
festin adonde me halle,
concurso que no me dude,
soledad que no me tenga,
ni selva que no me escoche.
No ay peñasco que no sea
padron de mi pesadumbre,
en èl gravando mis ansias;
no ay corpulento acebuche,
donde el mismo raz cuchillo
groseras letras escupen,
cuya certeza no sea
voz que mi dolor divulgue.
Y en fin me acerco a mi prenda,
à que en secreto la busque,

y mi

y ni en Chipre, Egnido, y Paso,
ni otras Islas hallar pude,
ay de mi triste noticia
de su hermosura, aunque anduve
choças, cortijos, cabañas,
y quanto la luz descubre.
Hermosa Ninfa dezia,
como de matarme gustes,
dexame ver el veneno,
no de mis ojos te hurtes:
quien vio para matar antes,
que alguno el puñal reuse?
Qual Africano flechero,
del ballestron que le cubre,
afloja la cuerda antes
que el pecho al contrario cruze.
Y quien embainò la espada
antes que el golpe executo?
Y porquè tantos estremos,
vuestros ojos me disculpen,
de vuestra amistad lo fio;
este es el retrato, juzgue
el mas desapassionado,
si avrà quien mi amor calumnie?
Este es el dulce bolcan,
que al pecho callando sufre;
este es el hermoso fuego,
que mi coraçon consume,
esta es la hoguera que arde,
sin que venta joya alumne;
este es el incendio. *Dentro voxes.*
Fuego, fuego.

Sale Nisida.

Nis. Pastores ilustres.
de Clarinda la cabaña,
à manos de este elemento
perece desde el cimiento
hasta la mas fragil caña:
entradla à favorecer,
antes que el fuego la rinda.
Car. Basta auer dicho Clarinda. *Vas.*
Dant. Basta auer dicho muger. *Vas.*
Nis. Ella està dentro, y presumo.
Dent. Fuego, fuego. *Nis.* Que pesar!
que su Sol se ha de apagar,
en densas nubes de humo!
Ruft. Fuera, fuera. *Nis.* A que se aplica
essa ayuda? *Ruft.* Contra el fuego;
y mas que le mata luego,
por ser cosa de borica?
Nis. Ya la choça està encendida.
Ruft. No me detengas el braço,
que he de darla vn cañonaço.
Nis. Ay Rustico de mi vida,
si el riesgo à tu cargo tomas.
y entras allà, sacame.
Ruft. A tu ama? *Nis.* No.
Ruft. Pues què?
Nis. La arquilla de las redomas.

Sale Danteo con Clarinda desmayada.

Dant. Alienta infeliz muger,
que ya mi valor rompiendo
montes de texidas llamadas,
te saca à seguro puerto.
Clar. Ay de mi triste! *Dant.* Rendida
al susto, perdio el aliento:
por señas de su desgracia,
se le conoce lo bello.
Nis. Voy à mirar por mis trastos.
Ruft. Voy à auisar à Cardenio. *Vase.*
Dant. Mas es ella, ay de mi! no es,
ojos mios, que estais viendo?
yo os creyera esta verdad,
a faltaros el deseo.
No es la misma del retrato?
albricias perdido afecto!
albricias, que aueis hallado
vna vida por vn riesgo.
Sal. Card. Azia aqui Rustico dixo,
que quedaron, ay Danteo!
bien ayais vos, que aueis dado

dos vidas con el remedio
de librar essa hermosura,
que aunque me mate à desprecios
echarà menos el alma
el rigor. *Clar.* Válgame el Cielo!
Dant. Luego essa, ay de mi les Clarin- (da?
Car. Si amigo.
Dant. Ay de mi! que presto
al vmbral de la ventura,
huvieron de estar los zelos?
Car. Y ya que restituidos
à la luz sus dos luzeros,
tienen cabal la hermosura;
porque veais que mi tormento,
nacido, al fin, de mayor
causa, aun es mayor que el vuestro,
vuestro retrato, que aqui
guardè al escuchar el fuego,
he de cotejar. *Dant.* Tened,
tened, esperad Cardenio;
yo confiesso, ay de mi triste!
que Clarinda.
Car. Ansias, que veo?
de Clarinda es el retrato!
luego Clarinda es, ha Cielos!
la hermosura que buscais?

Sirene dentro

Sir. Muera quien irrita à Venus
Pastores. *Todos.* Muera Clarinda.
Car. Que es esto? *Cla.* Ay de mi!
Dant. Que es esso?
Ruft. Que ha de ser, pese à mi alma,
a fuera, que es este riesgo
de participantes. *Car.* Como?
Ruft. Conjo por devota pienso
de Diana, que à Clarinda
la sigue todo el estruendo
de Pastores, y se acercan.
Dant. Los Pastores?
Ruft. Y los perros. *Dant.* Muera.
Dant. Muera de vna vez:
ha Pastores, vuestro azero
quiere el oficio à mis ansias;
que por golpe mejor tengo
la flecha, que el de vn cuidado,
que hiere de muy adentro.

Sale Olimpio Salicio, Sirene, y Pastores.

Todos. Aqui està, muera.
Card. Que es muera?
tencos villanos. *Dant.* Tencos.
Card. No los impidais, dexadlos,
que miedo al morir no tengo.
Sat. Pues à quien miedo no tiene,
no le hara mal quatro muertos;
fuera, dexenme pegarla.
Dant. Quita villano grossero,
a vltrajar vna hermosura,
luego faltara lo necio.
Sal. Porque defendeis la vida,
tu Pastor, y tu Cardenio,
desta fiera humana, quando
debierais vosotros mesmos
solicitar la vengança
de los vltrajes de Venus?
Olim. Muger que habita en la Arcadia
y rompe los privilegios
del amor, sin que à su yugo
abata el erguido cuello,
muera, que no ha de auer alguien
de nuestros ritos essento.
Card. Aunque à ti, Olimpio, te toca,
por Sacerdote del Templo
de Venus, hazer que à todos
comprehenda el suave fuero
de amar, no es tu obligacion
el castigo, sino el ruego,
invoca tu las venganças
de la Diosa, porque al pecho
de Clarinda flecha de oro

penetre, mas no de azero;
y ojala, ay Dios, que la escoja
de aquellas con que me ha muerto.

Dant. Fuera de que aunque el motivo
sea Religioso zelo
de ofender vna muger,
no ay razon que pueda serlo.

Sale Serena con arco.

Ser. Quien os embaraça el golpe,
que contra esse monstruo fiero
irritais, siendo al impulso,
y no à la razon violento?
Ea, blandid los harpones,
guiados àzia su pecho:
y si acaso su hermosura,
os desarmare el aliento,
no es nuevo cerrar los ojos
para acertar el objeto.
Aplaquemos à la Diosa
con su muerte: sea trofeo
de sus aras, la que ha sido
escandalo de su Templo;
pues desde que entrò es la Arcadia
tanto nos olvida el Cielo,
que en nuestros fertiles campos
se ha hecho reacio el Invierno.
No ay selva que no sea Estio,
y fatigado, y sediento,
querellóse de las nubes,
sin lagrimas llora Alfeo.
Si esto causa lo indevoto
de Clarinda contra Venus,
que harà, si à la indevocion
se juntasse el menosprecio?
Pues ya no falta esta culpa,
que esclabonar à sus yerros,
ya la ha cometido, Arcades,
bien visteis, como viniendo
al Templo en texidos coros,
ella, de acordarme tiemblo!
irritada, grave culpa!
sin querer entrar adentro,
en vna peña, que ofensa!
la lyra, que sacrilegio!
hizo menudas astillas:
pues aquí de mis afectos,
quien de la misericordia
vltraja los instrumentos,
ò no la quiere, ò la quiere,
vtil, sin colla de riesgo.
Si al Cielo mueve à piedades
alçar los ojos al Cielo,
el que se corta las manos,
gana tiene de su riesgo.
Quien en tenebrosa noche
se apaga la luz èl mesmo,
sobornar quiere el peligro,
por conseguir el despeño.
Ya conoceis, que Clarinda
anda de su dicha huyendo;
aun à los Dioses alcançan
sus rigores: pues què es esto?
De quando acà las Deidades
tienen el rigor tan quieto?
No veis que en nosotros prueban
el fervor, la fee, y el zelo?
Pues no les demos motivo
de que la venguen, ya veinos
que con fuego las castiga
la hermosa Deidad de Venus,
Bolved àzia su cabaña,
y vereis como haze el fuego
lamentable desperdicio,
desde el carrizo al cimiento.
Pues prosigamos Arcades,
esta que es obra del Cielo:
ea que esperais? tiradla.

Tod. Muera. *Cl.* Esperad, deteneos;
que aunque de vuestras desdichas
soy causa, culpa no tengo;

no es miedo este de morir,
porque solo tengo miedo
de que penseis que mi culpa
justifica vuestro intento.
Olim. Entre no tener la culpa,
y ser la causa, que medio
puede auer? *Clar.* Vuestra atencion
invoco. *Tod.* Prosigue.
Clar. Empieço.
A ser blanco de desdichas
nací en la Ciudad de Efeso,
donde la casta Diana
tiene aquel famoso Templo,
que es la mejor maravilla
del jardin del Vniverso.
Al culto de su Deidad,
desde mis años primeros
me di con tal devocion,
me rendi con tanto afecto,
que si en muchas ocasiones
el ocio de los discretos
festejava mi hermosura
con sus musicas, y versos,
siendo muger me pesava,
(bastante assi lo encarezco)
Siempre de Venus, y Amor,
burlando el tirano imperio
de su hermosura, y sus flechas,
era venerado el miedo
de las Zagalas, que estavan
tocadas de su veneno,
despreciando a los Pastores
con desdenes tan sobervios,
que; mas bailla dezir, que eran
de muger, cuyos desprecios,
por burlarse de las otras,
hazen la esquivez empeño.
Tres lustros tendria, quando
vna obscura noche, à tiempo
que las tinieblas vencian,
esse de rayos incendio,
exercicio luminoso,
que en las campañas del cielo
capitaneando luzes,
conduce el mayor luzero.
Ya recogida en mi alvergue
estava, ay de mi! viendo
en juizio de Paris, donde
Venus alcançó el trofeo:
era hermosa, y en la sala
de la passion gano el pleyto.
Triste, pues, de que Diana
no huviera sacado el premio,
me dormi, dando el tributo
tan preciso al Dios Morfeo:
buē Dios, pues q̄ de vna ofensa
fabricar sabe vn sossiego.
Ya en los retretes del alma
estava el discurso muerto,
quando rompiendo los ayres
en vn carro, à quien corrieron
dos Cisnes, y dos Palomas,
alados brutos del viento,
ceñidas las blancas sienes
de mirtos, y rosas, Venus
venia dando al discurso
confuso divertimiento.
Pasmē de ver su semblante,
que vna hermosura con ceño,
aun à quien sentido falta,
le sabe dar sentimiento.
Clarinda ingrata me dixo,
tu, y aquesse joven bello,
me vengareis vno de otro:
y para mayor tormento,
te borrarē las especies
de su imagen, q̄ aunque viendo
le estés, no hallaran tus ojos
claras señas de su objeto,
hasta que te haga vn desayre,

que no ay castigo mas cuerdo
para vna vana hermosura,
como vn amante grossero:
vn desayre te he de hazer,
y conocerásle luego.
Esto me dixo la Diosa,
y los tirantes bolviendo
de Cisnes, y de Paomas,
se fue à ser Estrella al Cielo.
Bolvi los ojos, y halleme:
(aqui empieça mi tormento,
felize mi libertad,
y nace mi cautiverio!)
vn galan Pastor, que bien
la culpa de amor empieço,
porque sea el adorarle
delito, pero no feo!
Estava el gallardo joven
con amantes rendimientos,
al culto de mi Deidad,
dando cariñoso incendio,
con ansias tan ingeniosas,
ya le confiesso el ingenio,
quanto và que à poco rato
lo querido confiesso?
Amele, en fin, ay Zagalas!
aunque le arme lo seservio,
avrá escudo, que resista
flechas de vn galan discreto?
Felize la que à pasiones
tiene habituado el pecho!
pues quando la yerra el golpe
de la flecha, haze el efecto
del rayo, quando lo facil
embota el curso al esfuerço.
Digalo yo al despertar,
sintiendo el dolor por nuevo;
digalo quien tuviere
memorias de amor primero.
Busco al joven por la estancia,
dudo lo mismo que veo,
lo que el sueño persuade,
creyo el deseo sin sueño:
que tambien ay en el mundo,
quien sepa soñar despierto.
Ya, como Venus me dixo,
apareci mi desprecio,
por hallarle: quien creyera
tal estremo de mi estreme?
Peregrinando regiones
en su busca fui trayendo
acà en mi imaginacion
su retrato verdadero:
ojala, que si la hallo,
le tope como le tengo!
Los desiertos examino,
y solo hallo en los desiertos
vna soledad amiga,
à quien mi dolor le cuento.
Tres años ha que le busco,
pero ha que no le encuentro
tres mil: siempre ha sido mal
Arismetico el deseo.
Vine à la Arcadia en su busca,
adonde en mi seguimiento
vino tambien mi muerte,
y mis desdichas vinieron.
Ea, famosos Arcades,
que me quereis, si os confiesso,
que no gozo del olvido
los particulares fuegos,
y que à la hoguera de amor
avivo con mis alientos?
Y si hasta aora he negado
à Venus sus privilegios,
fue temerme de Diana
el rigor, que ya no temo;
pues no hieren mas los rayos
de vna Luna, que vn Luzero.
Romper la lyra impaciente,

no fue, ay de mi! ni menosprecio;
solo fue desconfianca
de hallar con ella remedio:
la distancia me disculpe,
q̃ ay de vna sobervia à vn miedo.
Miedo fue, no fue sobervio;
y pues lo mas os confiesso,
claro està que ya no auia
de mentiros en lo menos.
Ayudad Pastores mios,
mis ansias con vuestros ruegos:
pedid clemencia à la Diosa,
si algo llorando os merezco.
Pedidla amigos, pedidla,
pues cerca estamos del Templo,
que ya que me dà la herida,
me dexe ver el azero.
Mas ay vanidad, que dizes?
yo mi desayre apetezco?
como puede ser vmbral
de lo amante lo grosero?
Desayre à mi, y solicito
hallarle yo! que mal medio
para buscar al cariño
son las sendas del desprecio!
Mas vale morir de amante,
que al fin ya sè como muero,
mas que digo? ay locas ansias!
Pastores, no digais mis ruegos:
Medicos sois, no hagais caso
del frenesi del enfermo;
quizà alguno de vosotros
es causa de mi tormento.
Desayres pido, Pastores,
que al fin han de ser los medios
de conocer al Pastor,
que dentro en la idea tengo.
Pedid que Venus le enseñe,
que està de mis pensamientos
muy embidiosos mis ojos,
adorando à quien no veo.
Mas si acaso en vuestras iras
no hallan lugar los lamentos,
y ya el ocio del impulso
acusa al harpon sobervio,
hagan las cuerdas, por lisjas,
armonias al denuedo.
Desembaraçad los arcos,
ligereza sea el esfuerço;
que yo, porque mi semblante
no os enjugue lo sangriento,
encubriendo lo penoso,
harè mas facil mi riesgo.

Ruff. Esto tenia callado,
la que de Diana en el Templo
incienso solia quemar,
porque era mucho el incienso?

Sat. De vna sombra enamorada?
ella me quiso, esto es hecho.

Nif. Satiro, porque lo dizes?

Sat. Porque andando la siguiendo
el otro dia, me dixo,
que era su sombra. *Nif.* Que necio!

Olimp. Pues ea, hermosas Zagalas,
rigores, y arcos depuestos
de rosas, y de jazmines
à Clarinda coronemos;
y al Templo de Venus todos
guiad, cantando, y tañendo.

Sir. Que ociosas estàn las flechas
para dar la muerte à vn pecho,
que con tales circunstancias,
tal dolor està sintiendo!
lastima es, la que fue ira.

Ponenla vna corona.

Sal. Lo que fue enojo, ya es ruego à
Nif. Ciña tus hermosas sienes
la guirnalda *Clar.* Hermosa Ven
premia con vltimos dones
el agasajo primero.

La musica.

A la estrella de Venus divina (feo
la hermosa Clarinda la dà por tro-
à pesar de Diana, vnas ansias,
q̃ quieren ser iras, y no sabẽ serlo.

Vanse, y quedan Danteo, y Cardenio.

Dant. Valgame Dios, que de cosas
perturban mi entendimiento.
Card. Valgame Dios, que de dudas
me estan assaltando el pecho!
Danteo? *Dant.* Cardenio. (ya?
Car Amigo? *Daut* Amigome llamais
Card. Pues que accidente podrà
hazerme vuestro enemigo?
Dant. Ser Clarinda, à quien yo sigo,
la estrella que seguis vos.
Card. Pues aunque Venus, ay Dios!
influya enemiga estrella,
podrà apartar vna estrella;
lo que ya juntaron dos;
no amais à Clarinda? *Dant.* Si;
y vos? *Card.* En ella me abraso,
providencia es de vn acaso,
ni os culpan à vos, ni à mi;
y pues iguales aqui
somos los dos despreciados,
hasta que quieran los hados
descubrir su amante, demos
vn medio para que estemos
amigos, aunque encontrados.
Dant. Pues vos poneis la advertencia
el medio a mi me tocò;
vos sirviendo, amando yo,
harèmos la competencia
amiga; y si la violencia
del hado hiziera dichoso
al vno, el otro zeloso,
podrà quedar desdichado,
mas no quedarà quexoso:
yo en vos la dicha colijo,
mas no en mi. *Card.* Dezid porquè
Dant. Atended, y os lo dirè:
Porque si Clarinda dixo
Venus, tormento prolijo!
que vn desayre auia de ser
medio para conocer
à su amante, claro arguye,
que no puede serlo suyo,
pues nunca se le he de hazer.
Sea infeliz mi destino.
aunque yo sea el llamado,
que me he de hazer desdichado,
a trueque de quedar fino.
Yo vn desayre al peregrino
Cielo de Clarinda bella?
no, que aunque lo mande ella,
distintos efectos son,
cumplir yo mi obligacion,
y ser grossera su estrella.
Y porque vea la que yo
nada de atento perdi,
dadme el retrato que os di,
quando el fuego se encendiò;
no tanto os lo pido, no,
porque fuera gran locura,
dexaros yo su pintura,
ni tanto por mi pesar,
quanto por no desayrar,
ni aun pintada su hermosura.
Card. Avrà algun discurso que
haga licito el vil trato,
de dar yo mismo el retrato
de quien amo, à quien estè
amando lo que yo amè?
Si, que yo hazerle pretendo:
atendedme. *Dan.* Ya os atiendo.
Card. Y vereis en mi razon,
que con vna conclusion

dos

dos razones comprehendo.
Clarinda no ha de tener
alivio, hasta ver su amante:
y aunque le tenga delante,
no le puede conocer,
si antes no le llega à hazer
vn desayre; pues Danteo,
yo le he de hazer, porque veo
que en èl està la disculpa;
pues aunque esto en mi sea culpa,
à ella vn gusto la grangeo.
No puede ser, que al hazella
el desayre mi osadia,
lo que es en mi grosseria;
resulte en alivio della?
Y pues no llega à ofendella,
que no es grosseria siento
el desayre, antes le cuento
por fineza, y con razon,
que nunca es fina la accion,
quando no es fino el intento.
Y para que en mi se vea,
que aun es fineza lo ingrato,
bolveros oy su retrato,
su primer desayre sea:
tomad, y pues que desea
Clarinda, que quien la quiere
la desayre, sea quien fuere,
con su voz mi accion se mide;
ella mire lo que nos pide,
y haga yo lo que pudiere.

Dan. Doy que à su amor satisfaga
el viaje que ando huyendo:
no la he de estar ofendiendo
el tiempo que se le haga?

Card. No ofende mano que alaga,
aunque por acaso hiera.

Dan. Es verdad, mas considera,
que si ay peligro en la accion,
el ser fina la intencion,
no la escusa de grossera;
fuera de que en mi concepto
desayre no puede auer,
que no la llegue à ofender.

Card. Esso lo dirà el efeto,

Dant. Vos valiête. *Card.* Vos discreto

Dant. Y vltrajais vna belleza?

Card. Y obrais con tanta dureza?

Los dos Si, y diga a vozes el ayre.

Card. Que ay fineza en el desayre,

Dant. Si ay desayre, no ay fineza.

Card. Que en fin os determinais
à no aliviar su cuidado?

Dant. Que ya estais determinado
à vltrajar la que adorais?

Card. Pues no aduertis?

Dant. No mirais?

Card. q̃ este vltraje. *Dant.* Esta tibieza

Los dos. Ha de obligar su belleza,
diziendo à vozes el ayre,
que ay fineza en el desayre,
si ay desayre, no ay fineza.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Rustico, y Satyro.

Sat. Rustico. *Rust.* Satyro hermano?
à tu Templo vete andar,
que no me he de visitar
yo con hombre tan liviano;

Sat. Amigo, mi fee te llama;
dame la mano. *Rust.* Esso no;
la mano auia de dar yo
à vn hombre de mala fama?

Sat. Que con ruegos no te obligo?

Rust. No, mas mire, desde aora
harè por èl quanto quiera.

Sat. Pues oyeme vn rato amigo,
yo adoro à mi Claridiana.

Rust.

Rust A quien? *Sat.* A Clarinda.
Rust O inhumana
Heretiarca de Diana,
Apostata del desden.
Sat. Mas ella à vn Pastor, que ignora,
como ya dezirla oyò,
adora. *Rust* Ya sè que no
le puede ver, y le adora.
Sat. El tal Pastor escondido,
hasta què vn desayre haga,
ha de estar. *Rust* Que buena paga
de amor. *Sat* Es desconocido;
y en fin aunque te dèn rijas
las locuras de mi amor,
tengo de ser yo el Pastor
vnas pocas de premijas,
y quisiera, pues tu eres
tan esquivo. *Rust.* No me alabes.
Sat Y tantos desayres sabes
para todas las mugeres,
aprender de ti vno ageno
de ansias enamoradas.
Rust. E to de las bofetadas,
aunque no està en vso, es bueno.
Sat. Bofetadas? que inhumano!
otro discurre. *Rust* Es cansarte;
Satiro, no hallo que darte
desayre mas à la mano.
Sat Es Deidad muy estimada
Clarinda *Rust* No es abradora?
pues vistela de señora,
la tendràs bien desayrada.
Sat. Necio estàs. *Rust.* Con mas razon
de tu intento hago donayre:
las mugeres de vn desayre
huyen como de vn raton.
Es possible que no llegas
à persuadirte muy necio,
que el picarse del desprecio,
es para hermosuras legas?
Clarinda es la maravilla
de Arcadia, y al obligalla
con vn desayre, cansalla
podràs, pero no rendilla.
Sat. Ella en su passion pretende
el desprecio, y grosseria.
Rust Pues llamala Reyna mia,
y veras como se ofende.
Sat. Rustico; que de mi amor
hagas burla! à Venus ruego,
que te queme el dulce fuego
de su apacible rigor.
A Venus voy à invocar,
que te enamore gentil,
no de vna, sino de mil,
porque tengas que contar.
Rust. Yo amar? lindo frenesi,
Sat. Que de amor, y su vengança
viuas con tal confiança?
Rust. Sè yo lo que tengo en mi.

Tocan.

Sat. Ruego à Amor que te persiga.
Rust. Nisida cantando viene.
Sat. Que hermosa cara que tiene.
Rust. Que fea es! Dios la bendiga.

Nisida cantando.

Nis. Delito es el cuidado,
porque sabe ser muerte imaginad
Sat. De Clarinda, y su passion
la fama tan estendida
està por toda la Arcadia,
que no ay Pastor que no escriva
motetes à este assunto.
Rust. Oigamos,
que buelve à sonar la lyra.

Sale Nisida cantando.

Nis. Menores enojos,
Zagala sintieras,
si amando debieras
tu mal à tus ojos,

He

Hermosa Zagala,
desdichada eres,
pues à lo que quieres,
le finges la gala.
Pero tal cuidado
delito se advierte,
pues viene à ser muerte,
aun imaginado.
Delito es el cuidado,
porque sabe ser muerte imaginado
Ruft. Satiro, queda con Dios.
Nis. Vesme, y te vàs tan aprisa?
Ruft. Si Nisida, que estoy solo,
y eres tu muy atrevida.
Nis. Satiro no està contigo?
Ruft. No fio de su malicia,
que por tener que dezirme
se holgarà de mi desdicha.
Nis. Desde oy à Satiro adoro,
por que es Sacristan de estima.
Ruft. Yo asseguro que le pongas
el bonete bien aprisa.
Nis. Desde oy has de ser mi espejo.
Ruft. Que va, que si en èl te miras,
que te haze de media luna!
Sat. Dexale, que à la divina
Venus he de rogar que
le enamore muy aprisa.
Nis. Rustico, sola vna cosa
quiero supplicarte. *Ruft.* Dila.
Nis. Ya sabes que està la Arcadia
oy tan llena de alegrias,
por las bodas de Sirena,
y Salicio y que festivas
al Templo de Venus, adonde
se celebran tan lucidas
han de ir todas las Zagalas,
que al Mayo darán embidia,
à cuya causa la festiva,
ya en dulces tropas las miras,
texiendo de amor cadenas,
que atraen, y no lastiman;
y que todos los Pastores,
con la permission el dia,
vàn en cortejos bizarros,
sirviendolas con seguirlas.
No ay ninguno que no lleve,
ò ya de flores, ò cintas,
para ofrecer en el Templo
de Venus alguna cifra,
que con claridad oculta
calla lo mismo que explica.
Yo, en fin, como soy criada
de Clarinda, y ella esquiva
no admitio hasta agora à nadie?
tampoco à nadie admitia,
de suerte, que de galanes
oy estoy tan desvalida,
que no tengo mas que cinco.
Sat. Pocos son, que eres bonita.
Ruft. Ay tan grande desverguença!
Nis. Y assi Rustico, quisiera
que me siguieras tu en ellà
enamorada quadrilla,
y para ofrecer à Venus
me dieras vn lazo. *Ruft.* Quita,
loca, presumida, necia,
que has visto en mi, que atrevida
el paxaro de mi honor
quieres que caiga en la liga?
Vete muy en hora mala,
y agradece que à Clarinda
he visto; por esto, y porque
no me escuchen las vezinas
te dexo para grossera. *Vase.*
Nis. Oye ingrato. *Sat.* No le sigas,
pues tu verás como Venus
de su desden se desquita. *Vase.*
Nis. A esto se expone muger
que su amor à vn necio explica.

Sal. *Clar.* Ya estamos solos cuidados,
ay soledades amigas!
pues sabeis oit mis penas,
porque no sabeis sentirlas?
Hermosa madre de Amor,
primero rayo del dia,
suspendanse tus enojos,
y a mis ojos se permita
este Pastor, de su imagen
corrase ya la cortina,
no haga la adoracion
la fee ya, sino es la vista;
pues consiguas que à vn desayre
se exponga la altivez mia;
mas vltraje no pretendas,
pues mi vanidad humillas:
Niñida. *Nif.* Clarinda hermosa?
Clar. Porque de mi te retiras?
Nif. Porque el alivio de vn triste
es no hazerle compañia.
Clar. Compañia tan discreta,
la mayor tristeza alivia,
Nif. Que es la tuya la mayor
creo, de ver estendida
tanto de tu estraña pena
en la Arcadia la noticia;
pues sabiendo tus amantes,
que agradeceràs tu misma,
por conocer al Pastor,
que dentro en tu idea habita,
el desayre que te hizieren,
andan todos à porfia,
fabricandote desprecios,
por ver si alguno la dicha
merece de ser la imagen
que adora tu fantasia.
Solo vn Pastor forastero,
que fue el que te diò la vida
en el fuego, y de vn retrato
tuyo, de Egnido venia.
ya enamorado en tu busca,
es de opinion muy diferente.
Clar. Como? *Nif.* Como dize que
no te ha de hazer en su vida
el desayre. *Clar.* No es Danteo
à quien me alabaste vn dia
de entendido? *Nif.* El mismo.
Clar. Pues
aunque mas me le acreditas,
bien puede ser su opinion
discreta, pero no fina.
Nif. El puede alegar.
Clar. No es tiempo
de que quede decidida
la question, sino de hablar
con mis locas fantasias,
pidiendo, ay de mi! que no
à todas horas me aflijan.
Vèn acà, imaginacion,
pintora de sombras vivas,
quien te paga la lisonja,
que con tantas gracias pintas?
Quien te ha dicho que este joven,
à quien adoro rendida,
me quiere à mi, y que los gajes
de perfecto amante tira?
Que gime como que alienta,
que llora como que mira,
que ama como que sirve,
que calla como que olvida,
y que ha de ser su desayre
fineza, y no grosseria?
Nif. Pues que mucho que le adores,
si de esse modo le pintas:
si quieres, para aliviarte,
aborrecerle, imagina
que ama como que merece,
que habla como que confia:
que ruega como que manda,
y sirve como que obliga.

Y sobre todo, si quieres
aborrecerle fabrica,
que no es zeloso con causas,
y verás como le olvidas.

Clar. De nada sirve vltrajarle,
sino es, ay de mi! que sirva,
de que mi incauta memoria
se lastime en lo que pisa.

Vis. Oye, que los instrumentos
para las fiestas avisan.

Clar. Y Pastoras, y Zagales
al Templo de Venus guian.

Nis. Que has de ofrecer à la Diosa?

Clar. Vna guirnalda, texida
de rosas; y pues su sangre
tiñò su color, podria
ser que viendo su pasion
la compadezca la mia.

Nis. Pues en tanto que las corras
de aquesta estancia florida,
procurarè con mi voz
divertir tus fantasias.

Clar. Deste rosal, que à sus flores
mas vino nacar matiza,
quiero texer la corona.

Rec. tado sale Cardenio.

Car. Aviendo visto à Clarinda
baxar al valle, escondido
vengo siguiendo su vista.

Sale Dant. En fee de ver esta selva
mas alegre que otros dias,
creo que Clarinda es
nueva Aurora de sus risas.
Cielos! cortando està rosas,
cortès confiança, albricias,
que nunca miente la fee
de vna Deidad tan divina.

Card. Quien ha visto que el Aurora
quite à las flores la vida?

Clar. Bien pareceis hermosuras,
rosas cercadas de espinas;
pues cuesta para lograros
en cada rosa vna herida.

Dentro cantando Nisida.

Nis. Quien sabra de la rosa
dezir la enigma,
que empieça en esperança,
y acaba en ira?

Clar. Que hermosa que se descuella
aquella rosa, que altiva
haze ventajas à todas,
como imposible se mira!
Pues para que no blasone
de sola, y ostenta, à vista
de ellotras, cuya hermosura
se baja, porque se humilla,
la he de cortar, y no à Venus
la he de ofrecer, sino esquiva
hazer que tenga grossero
sepulcro en la arena fria.
No ha de lograr altivezes
con las de su especie misma,
sepa que las vanidades
se escarmientan con las ruinas.

Car. Con que intento avrà arrojado
aquella flor? *Dant.* No adivina
mi discurso los pretextos
de arrojar la flor Clarinda.

Car. Pero por hazer aprecio
de lo que ella desestima.

Dant. Porque vea, que mis ansias
siempre se precian de suas.

Car. Que estimar à quien la ofende,
especie es de grosseria.

Dant. Pues adorar sus desprecios
lexos està de ignominia.

Los dos. Lo que su hermosura vltraja
saldrà a venerar mi dicha.

Alçan à vn tiempo los dos la rosa, Cardenio se queda con las hojas verdes,

y Dante con las nacaradas.

Cl. Ay de mi! que es esto?

Dan. Suelta

Cardenio. *Card.* Danteo quita

Nisida cantando.

Nis. Quien sabrà de la rosa
dezir la enigma,
que empieça en esperança,
y acaba en ira?

Clar. Cardenio, Danteo, pues quando
mi amor me fuerça à que os pida,
como lisonja vn desayre,
finezas entendidas
obrais por mi, en ocasion
que amo vn desprecio?

Card. Clarinda,
si en cierto modo te ofendes,
quien lo que arrojas estima,
quando arrojarte la rosa,
fin duda que te ofendia.
Yo, pues, salì à venerarla,
por ver, que à la dicha
mi fineza en tu desayre.
Pues desayre es, si se mira,
estimar lo que te ofende;
y tanto en mi se acredita
esta verdad, que las hojas,
que de la esperança cifra
son por verdes, el acaso
oy medio para que digas,
que aun en tener la esperança
no falte à esta grosseria.

Dant. Tan en todo la razon
en mi contraria milita,
que me pesa que el acaso
fuesse, y no yo quien elija
en estas hojas de nacar
el color, que symboliza
las mas, y las crueldades,
que como la intencion mia
es no hazerte este desayre;
con que Venus te castiga,
viuirè siempre contento
con tus rigores, Clarinda!
mas tan lexos de ofenderte,
que està mi fee agradecida
à quien tus iras me dexa;
y tu esperança me quita.

Clar Esta fineza en mis ojos
siempre viuirà mal quista,
porque supongo que sois
vos el que en mi fantasia
estais con otras especies
de las que agora en vos se miran;
pues sino hazeis el desayre,
como os lograrà mi vista?

Dant. Aunque supiera de cierto
que vos conocerme auiais
por vuestro amante, y lograr
mi dolor tan alta dicha,
siendo el medio vltraje vuestro
no la lograrè en mi vida.

Card. No la vltraja la intencion,
que solo à aliuiarla mira.

Dant. Ay caso en que à la hermosura
el que la vltraja la aliuia!

Clar. En el que estamos.

Dant. Señora,
obligacion es precisa
procurar vos vuestro aliuio,
y esta obligacion no quita
que os mate vna herida aun quãdo
deseavais vos la herida.

Clar. Pues porque veais que todas
son vanas sofisterias
vuestra razon es contra essa
maxima, al parecer, hija
de noble afecto cortès,
de grossera he de arguirla.

Dant. De grossera? *Clar.* Si Danteo.

Dant.

Dan. Pues que razon avrà?
Clar. Oidla.
Cantan muchos dentro.
Que eres Dios Hymeneo
mueſtra eſte dia,
ſi à Salicio, y Sirena
dàs mejor vida.
Cor. 1. Viua Sirena. 2. Salicio viua.
Los dos Sin que turben ſus glorias
zelos, ni embidias.
Clar. Pero los Coros Nupciales,
que al Templo de Venus guian,
paſſàn por aqui, y es fuerça,
que à ellos combidada aſsiſta:
haſta otra ocaſion pendiente
quedarà la queſtion.
Sale Niſ. Mira
que azia aqui llegan las tropas.
Salen los mas que pudieren coronados de roſas como al principio, y entre ellos ſe introducen los que eſtauan en el tablado.
Card En ellas ſigo a Clarinda.
Dant. Anſias, yo os harè infelizes
à trueque de que ſeais finas.
1. Viua Sirena. 2. Salicio viua.
Tod. Sin que turben ſus glorias
zelos, ni embidias.
Sal. Los triunfos de fortuna,
viua, y mil vezes repitan
las vozes, ſi puede auer'as
para explicar tanta dicha.
Sir. Viua, y otra vez al viento
rompa la acorde armonia,
ſi para ventura tanta
trompa es baſtante vna lyra.
Cor. 1. Viua Sirena 2. Salicio viua.
Tod. Sin que turben ſus glorias
zelos, ni embidias.
Olimp. Viuid felizes, viuid
ſin que al torno de los d'as
rompa el yugo de Himeneo,
del tiempo la ſorda lima;
y porque en el que aora falta,
para lograr vueſtra dicha,
impacientes los deſeos,
horas por ſiglos no midan.
Al templo guiad, adonde
ya las fieſtas prevenidas,
eſtàn de chopos, y ſauzes,
pendientes motes, y cifras,
al ingenio de Danteo
las mas diſcretas debidas,
que no ay fieſta donde no ay
ingeniosas Poeſias.
A cuyo placer diſcreto,
ſe interpolarà la altiva
lucha, con que à los Zagales
Cardenio los deſafia.
Feliz dia os prometed
todos oy, que ſe examinan
del valor, y del ingenio
las amigables porfias.
Caminad pues, y las vozes
otra vez al viento digan,
que eres Dios Himeneo
mueſtra eſte dia,
ſi à Salicio, y Sirena
dàs mejor vida.
1. Viua Sirena 2 Salicio viua.
Tod. Sin que turben ſus glorias
zelos, ni embidias.
Vanſe todos repitiendo con la muſica, y quedaſe Niſida.
Sal. Rabiando eſtoy, ya por verme
con Venus para pedirla
que à Ruſtico enamora. *Vaſ.*
Niſ Sin ſer de ninguno villa
me he quedado, porque eſtoy
de la condicion eſquiva

de

de Rustico mas picada
que tahur, que en vna pinta
pierde el dinero, desp...es
de baraxar medio dia:
como al descuido, à su Templo
he de ir por esta escondida
senda, que es vn buen atajo
para llegar mas aprisa.
Entra por vna puerta, y sale por otra.
Pero ya estoy en el Templo,
ò lo que el deseo anima!
en todo èl no veo à nadie:
mas que esta con la almohadilla
Rustico, haziendo labor
en alguna zelosia.
Mas èl viene, y no me ha visto;
junto al Altar escondida
de Diana ha de ponerme:
y como yo la voz finja
del Oraculo, he de hazer
que me pague mis caricias.
El viene, mas lo que alcança,
si vn buen deseo se aplica!
Sale Rustico con luz, llaues, y vna alcuça.
Rust. Con llaves, vela, y alcuça,
à encender de Diana voy
la lampara, porque oy
debiò de entrar la lechuza;
si el demonio la matò?
pero es hablar de la mar,
que el diablo suele atizar
quando me descuido yo.
Dentro Nisida.
Nis. Rustico? *Rust.* Ya no lo dudo,
el demonio es, segun crece.
Nis. Oyes Sacristan? *Rust.* Parece
que no es el demonio mudo.
Nis. Pastor, como eres ingrato
à Nisida, y à su amor?
Rust. Ya me habla como Pastor;
mas que me menea el hato?
quien eres? *Nis.* Diana soy.
Rust. Y que quieres? *Nis.* q̃ advertida
mudes de estado, y de vida,
quiere à Nisida desde oy.
Rust. Que es esto tentarme infiero;
Nis. Quierela, pues que te adora.
Rust. Yo la querrè, pero aora
estoy como que no quiero.
Nis. Que no ay mas bello Pastor
dize ella.
Rust. Que en esso dàs?
pues no me lavo con mas
que mi agua de resplandor.
Nis. El alma à rigores bravos
la roban tus ademanes.
Rust. Diana, los Sacristanes
hurtan en todos los cabos.
Nis. Nisida ardiendo en su yerro
està que muerę por ti.
Rust. Pues no se muera por mi,
que ya sabe donde entierro,
ya la enamora en razon
Satiro. *Nis.* Es vn Leon fiero.
Rust. Pues ella le hara cordero,
para quitalle el vellon.
Nis. Yo harè con fineza ardiente,
que à ti sus amores tuerça.
Rust. No quiero amores por fuerça
que me salen à la frente.
Nis. No la calidad te aflija
de Nisida, si te adora,
porque aunque es pobre pastora,
de mi Sacerdote es hija.
Rust. Pues puede sin que se note
tener hija pastoril
vn Sacerdote Gentil?
Nis Si. *Rust.* Que gentil Sacerdote!
Nis. Ya tu ingratitud me enfada.

Rust.

Ruſt. Yo ſoy tan libre Paſtor
que me pago ſcudo à Amor.
Niſ. Pues no has de tributar nada?
Ruſt. Ya te ofrezco vn vaſo lleno
de incienſo, como es coſtumbre.
Niſ. Pues para echado en la lumbre
es el regalo muy bueno;
vnas gallinas tomara
mejor, ſi darme imaginas.
Ruſt. Si yo tuviera gallinas,
otro gallo me cantara:
quieres pollos?
Niſ. Si. *Ruſt.* Pues dos
por amor de Dios tendràs.
Niſ Yo pienſo que mientes mas,
que dàs por amor de Dios.

Sale Satiro.

Sat Pierdo de gozo el ſentido,
pues à Venus llegue à oir,
que à todas ſe ha de rendir
Ruſtico. *Niſ.* Quien ha venido?
Sat. Con quien habla? *Ruſt.* Cõ Diana.
Satiro es *Sat.* Ya yo la eſcucho,
Pues di que ſe vaya mucho
de noramala *Niſ.* Inhumano,
yo me irè mas ſatisfecho. *Ruſt.* Ay!
Sat. Que tienes? ya ha pegado.
Ruſt No sè que flecha me ha dado
en el coraçon derecho;
muy bella Niſida es,
pero Clarinda es muy buena;
ay que hermoſa que es Sirena!
Sat Ganela en tres, y vna tres.
Niſ No ſe ha ido?
Ruſt Sus cautelas
aqui, Diana, ſe eſtàn.
Niſ. Serà el primer Sacriſtan
que no ſe vàn con las velas.
Sat. Ya me voy mas conſolado,
que tu Sacriſtan Diana
por mi Diosa ſoberana
queda bien enamorado. *Vaſe.*
Niſ. Se fue el Satyro? *Ruſt.* Se fue,
y yo, que agradecerte eſpero,
digo que à Niſida quiero.
Niſ. Pues yo aqui te la tracrè
por mi virtud. *Ruſt.* Con ſalud
te gozes. *Niſ.* Porque los dos
os ameis. *Ruſt.* Cierto que Dios
te ha dado mucha virtud.

Sale Niſida.

Niſ. Valgame Iupiter! quien
aqui me trae?
Ruſt. Cielo ſanto
Niſida es; oigan que tanto
es de Diana el deſden.
Niſida? *Niſ.* El ayre me trujo,
y he de ſaber tu intençion.
Ruſt. Que hazes? *Niſ.* Inquiſicion
contra ti, porque eres brujo.
Ruſt. Diana, y ſu caſtidad
te encantò. *Niſ.* Son tus locuras?
Ruſt. Que ſiempre en las hermoſuras
es hija la honeſtidad
à que pagues mi amor fiel,
que ya ſe muere por ti.
Niſ. De eſtraño ſuſto ſali,
y aora he de vengarme dèl.
Ruſt Quando ya me vès rendido
mi bien, eſcurres la bola.
Niſ. Si, Ruſtico, que eſtoy ſola,
y eres tu muy atrevido. *Vaſe.*
Ruſt. Vengòſe de mi rigor,
pero ſiguiendola irè,
que en efecto eſto es lo que
arraſtra vn primer amor. *Vaſe.*

Salen Clarinda, y otras paſtoras, y Syrena; deſcubren el Altar de Venus, y en èl vn pellico, y vn cayado.

Cla. Mientras que Salicio, à quien

go-

gozes edades eternas,
repartiendo està los premios,
arbitro Iuez de las fiestas,
al ingenio, y al valor
de la lucha, y la Academia,
en el Templo divertida
puedes esperar. 1. Y en estas
Poesias, que adornando
estàn paredes, y puertas
del Templo, todàs podemos
divertirnos con leerlas.
2 No todas, que yo en mi vida
gustè de versos. *Ser.* Tu Celia
siempre te has preciado mas
de hermosa que discreta.
2. Ni de discreta, ni hermosa
puedo preciarme, mas piensa,
que no porque à la Poesia
no me incline he de ser necia.
Sir. Despreciar ciencia tan alta
no es ignorancia? 2. Sirena,
ciencia que muchos alcançan
con poco estudio su ciencia
no es tan alta como dizes.
1 Mayor ignorancia es essa,
imaginar que la alcançan
todos los que la professan,
y no porque no te incline,
ò tu ignorancia, ò tu tema
à la Poesia hables
Celia indignamente della.
2. La verdad es que no sè
hazer versos, y quisiera,
como hazen mil, la ignorancia
disculpar con la modestia;
mas tu Clarinda que debes
de ser de mi opinion mesma;
pues despreciais à Danteo,
no me defiendes? *Clar.* No Celia,
que no desprecia el ingenio,
quien el sugeto desprecia;
antes bien si de elegir
mi ciego alvedrio huviera,
que ya cautivo le tienen
las prisiones de mi idea,
adorando de vna sombra
la nunca vista presencia,
entre el valor, y el ingenio;
Celia, tèn por cosa cierta,
Las dos. Què?
Clar. Que antes que al valiente,
al entendido eligiera.
2. Es possible que tal digas?
1 Es possible que tal sientas?
Clar. Luego vi, que la opinion
auia de hazer estrañeza.
pero porque yerra el juizio
el que sin oir condena:
oidme, para que luego
no digais en la propuesta,
duda hize la eleccion,
sin dar razon para hazerla.
2. Ya la esperamos.
Clar. Si iguales. *Dentro vozes.*
Muchos. Vitor Cardenio, *Sal. Sat.*
Sat. En destreza,
y valor se llevò el premio.
1. Y ya àzia el Templo se acerca,
porque en el Altar de Venus
se ponen todas las prendas,
adonde el Pastor premiado
siempre por la suya llega,
porque el Oraculo diga
lo que ha de disponer della.
Sale Cardenio. Feliz ventura!
Clar. Que siempre
aya de quedar por fuerça
pendiente mi razon?
Sir. Tiempo
avrà de darla, aora atentas

à Car-

à Cardenio, que al Altar
ya por el premio se llega;
oigamos lo que responde
el Oraculo. *Card.* A tu estrella
llego, hermosissima Venus,
con humilde reverencia
por el pellico, con que
los Iuezes mi valor premian,
y para que quien me alumbre
la luz de los tayos sea;
dime, porque mi atencion
está à tantas luzes ciega,
como lograré este premio?
Voz dentro. Dasele à la mas discreta
Card Cielos, feliz ocasion
para desayrar con ella
à Clarinda; pues si el premio
à otra se le doy, es fuerça
que sea hazer à Clarinda,
y à su discrecion ofensa,
pues la niego à vista suya
la prenda del alma, ò quien
amor que deste ayre
saque el logro mi fineza!
pues es mi intento, à Clarinda
alviarla, y no ofenderla.
Hermosissimas Zagalas,
ya aueis oido que ordena
Venus, que el pellico en triunfo
se le dè à la mas discreta,
y será la que en mi juizio
goze de la preeminencia
de mas entendida. *Tod* Quien?
Car. Vuestra gran discreciõ, Celia,
1. Que mal gusto!
Sir. Errado intento!
Cel. Noble Cardenio, aunque sepa
tu intento, ser la elegida
es fuerça que te agradezca
entre todas las Zagalas,
Cla. Y yo, ay Dios! sentir es fuerça,
que ya hecho el desayre, solo
como desayre le sienta,
y no como alivio, puesto
que no eres tu el que en mi idea
está.
Car Luego en vano han sido,
ay de millas experiencias
de mi intencion? *Cla.* Si.
Car. O mala aya
passion tan loca, y tan necia,
que pudiendo morir fina
quiso morir de grossera!
pero pues tan à mi costa
el sucesso me escarmienta,
y de poder ser tu amante,
esperança no me queda,
desde oy mas mi fee imposible
dará cortès, dará atenta
à entender, que mi desayre
no fue en la substancia ofensa.
Solicito, solo, y firme,
que es la vltima experiencia
es el toque, es el crisol
de la Fè verdadera,
ser tan cierto el desengaño,
y no cejar la firmeza,
y porque, ay de mi! esto y ya
desayrado en tu presencia,
de ti me aparto à buscar,
ya en el monte, ò ya en la selva,
fieras, que sean trofeo
de tu cabaña à las puertas,
estatuas de tus vmbrales,
por tymbre de tu belleza. *Vase,*
Sat. Tras èl iré, porque vá
desesperado, y sospecha
mi temor, q̃ hade ahorcarse. *Vas.*
Dẽt. voz. Vitor Dantco. 2. Ya estas
vozes dàn à entender que

Danteo el premiado sea
en el ingenio 1. Vn cayado,
alli por premio le espera,
que de ebano, y marfil haze
agradable taracea:
ya à ofrecer el premio vienen.

Sale Danteo.

Dant. No tãto el premio me alegra
por ti, quando porque en triunfo
à Clarinda se le ofrezca.
Hermosissima Clarinda,
en cuya dulce cadena
presa esta el alma, que añade
eslabones con finezas.
Ya he sabido, que al arbitrio
de la gran Deidad suprema
de Venus, se dàn los premios,
y solo lo que me pesa,
es, que no cueste la vida
a quien estas leyes quiebra.
Pues aunque ordene de Venus
enemiga la influencia,
que à otra en presencia tuya
le dè, no he de obedecerla.
Y solo por ceremonia,
en todos precisa deuda,
à quien he de dar el premio
preguntarè à Venus bella.

Orac Dasele à la mas hermosa.

Dant Inutil es tu respuesta,
pues ya era de Clarinda
antes que tu lo dixeras;
mas pues mi resolucion
sabe Clarinda, oy intenta
con Venus mi amor hazer
lo precisso conveniencia.
Y porque el parecer mio,
tambien el de Venus sea,
pues assi la embidia en todas
la darà mayor grandeza,
à quien he de dar el premio
te pregunto Venus bella?

Orac No se le dès a Clarinda.

Clar. Cielos, que enigmas son estas?
mas que necia no discurro,
que Venus piadosa intenta,
que haga el desayre Danteo?
y ojala ay de mi! que el fuera
mi amante, porque la parte
del ingenio prevalezca
en mi ilẽpre. *Dant.* Que de dudas
por todas partes me cercan!

1. A fè que Venus està
de gorja 2. Estas son sus fiestas.

Dant. No puede ser que piadosa
Venus con esto pretenda,
que yo el desayre la haga,
y que yo el dichoso sea?
Pues que dudo, si consiste
en esta leve experiencia
vn desengaño, que puede
dar la vida à vn alma muerta?
Que importa que yo confiesse
que otra Pastora es mas bella,
dandola el premio, si luego
lo ha de desmentir mi pena?
Yo me resuelvo; mas donde
loca ceguedad me llevas?
que se hizo aquel fino intento
de morir, y no ofenderla?
yo delante de sus ojos
dezir que ay otra belleza?
yo alabar otra hermosura
de Clarinda en la pẽsencia?
necio coraçon, que hazias?
que intentas traidor q̃ intentas?
emboçar el interès
con mascara de fineza?
pues no ha de valerte, ingrato.

Clar. Ya estas Zagalas espẽran

à quien

à quien has de dar el premio.
Dant. Facil eſtà la reſpuesta;
à la mas hermoſa.
Las dos. Y quien ha de ſer?
Clar. Detente eſpera,
y antes que fino, ò groſſero.
me dès, ò no dès la prenda,
oyeme la razon que
dexè pendiente en la ſelva.
Dant. Si es perſuadirme à q̃ te haga
el deſayre, mal le eſperas.
Clar. Podrà ſer que mis razones
eſſe dictamen convença:
he preſumido que quieres,
razon, ò capricho ſea,
darme el premio por liſonja;
y aunque es bien q yo agradezca
la fineza de aplaudirme
por la mas hermoſa, es fuerça
que le culpe, por la parte
de dificultar con ella,
que ſe deſcifre eſta ſombra,
que en mi fantaſia reyna.
Quantos Paſtores amantes
adoravan mi belleza,
de mi deſayre al examen
veo que ninguno ſea
el Paſtor à quien adoro,
ſolo vueſtro examen reſta;
y pues tiene vueſtra dicha
tan poco de contingencia,
y la crueldad del deſayre
ya mi dolor os diſpenſa,
os pido, ay de mi! pues ya
ha dado vueſtra fineza
baſtante ſatisfacion,
de ſer, ay de mi! que en tiernas
lagrimas el coraçon
con mudas vozes os ruega,
que yo, porque vos.

Llora.

Dant. Clarinda,
tu lloras? eſpera, eſpera,
que temo que eſſe diluvio
toda mi conſtancia anega.
Clar. Que quieres? iba à pedirte
el deſayre, y dando muestras
de muger, he confeſſado
quanto vn deſprecio nos peſe.
Dant. Pues ſi ſolo imaginarte
de eſſe modo te atormenta;
ſi aora ſe atreviera à hazerle
mi groſſeria, que hizieras?
No, Clarinda, ya tu llanto
ha hecho en mi la experiencia
mayor, y pues no me obligas
llorando à que te obedezca,
que no eſtà de amor, que ſiempre
la muger que llore vença.
Ya ſera invtil pedirme
tu deſayre, mas te ruega
mi amor, que otra vez no llores
quando me pidas tu ofenſa,
que es muy valiente tu llanto
para vencido. 1. Que eſperas?
di, pues de quien ha de ſer
por mas hermoſa ella prenda?
2. Quien mas hermoſa en tu juizio
ha de ſer? *Dant.* Clarinda bella,
que con ſu hermoſura nadie
puede atentar competencias.
2. Muerta de embidia he quedado.
Clar. Arrojos que ſon finezas,
bien es verdad que laſtima,
pero con mucha tibieza.
2. Pues, y el decreto de Venus,
que mandò que no le dieras
à Clarinda? *Dant.* No la ofende
quien haze lo que aconſeja;
pues ſi el Oraculo dixo

que à la mas hermosa diera
el premio, y le di à Clarinda,
lexos estoy de ofenderla.
Y si rigurosa luego
mando otra cosa ella mesma,
si ya el precepto me puso,
no luz para la obediencia.
Fuera de que que me importa,
que sus rigores merezca
sus iras, y sus crueldades,
ceños, ansias, muertes, penas,
que contra de mi de sus rayos
armè las iras violentas,
y que para mi castigo
aun tenga pocos la esfera,
que el Erimanto me anegue
entre sus ondas sobervias,
ò que para sepultarme
bostece horrores la tierra.
Si rayos, iras, castigos,
muertes, ondas, y violencias
no me han de quitar la gloria
de no auer hecho vna ofensa
à Clarinda? y como nunca
desayres por mi padezca,
cumpla con ser fino amante,
y lo que viniere venga.
Clar Pues que esperança, ay de mi!
de alivio à mi dolor queda? *Llora*
Sal Car. No ay cosa para obsolver
culpas de amante que yerra,
como la assistencia; pero
que es esto? lagrimas tiernas
en los ojos de Clarinda,
y Danteo en tu presencia?
quien dudarà que èl las causa,
pues las vè, y no las enmienda?
Que es esto, hermosa Clarinda?
tu lloras? que es esto Celia?
a. Desta manera me vengo *Ap.*
de Danteo, y la fineza
pago de Cardenio; es,
que locamente indiscreta,
de Danteo la opinion,
ù ya de fina, ù de necia,
ha causado, que Clarinda
lagrimas de dolor vierta,
y es indigno que tu sufras,
que la ofenda nadie. *Card.* Cessa;
que es mas indigno que tu,
lo que me toca me adviertas.
Yo Danteo, dispensar
bien puedo en tu competencia;
que al fin era ofensa mia,
pero no puede en la ofensa
de Clarinda que por suya,
y no por mia, me fuerça
à dezirte, y a pedirte,
por ruegos, o por violencias,
que si otra vez en tu vida
ossas mirar su belleza:
que es mirar? imaginarla
aun dentro allà de tu idea,
sabrà mi valor *Dan* Cardenio;
satisfacion pareciera
dezirte yo, que su llanto
no le ocasiono mi ofensa,
pues llora de no ofendida,
Esto no digo, mas piensa,
que si tu por ti llevaste
bien que yo te compitiera,
yo por mi lo llevo mal,
y desde oy quiero que adviertas
que ya serè tu enemigo,
si en amarla perseveras.
Card Pues como, en iras me abraso!
podràs tener resistencia
con mi valor? *Dant* Tu arrogãcia
siempre de altiva se precia,
sin ver que el valor no puede

ser

ser menos en mi nobleza.
Card. Pues porque los braços son
las armas de nuestras guerras.
Llega à mis braços. *Da.* Los mios
desengañen tu sobervia. *Luch.*
2. Aora verà Clarinda,
qual es mas amable prenda,
el ingenio o el valor.
1. Turbada estoy *Cl.* Estoy muerta!
Car. No pensè que tu valor
tan grande Danteo fuera.
Dan. No adviertes, q̃ noble sangre
està animando mis venas?
Cl Ha de la Arcadia? *Dã t.* No dès
vozes. 1. Acudid apriessa.
Car. Que mi valor no te rinda?
Dan Harto harà en que te defienda
Salen todos.
Olim. Que es esto? esperad.
Sal. Cardenio
detente. *Olim.* Danteo espera.
Dant. Mal harè en no venerar
canas, que todos respetan
Olim Que es esto entre dos amigos
tan irritadas pendencias?
Ruff. Pues quando no ay esso entre
amigos que galantean
à vna misma? *Cl* Docto Olimpio
Celia, Salicia, Sirena,
oy vereis satisfacer
dos dudas vna respuesta.
Ya que el acaso en la lucha,
que de amantes competencias
se ha originado disuelve
por mi la question propuesta,
entre el valor, y el ingenio,
de qual mas perfeccion sea
en vn hombre, pues Danteo,
y Cardenio en la sobervia
lucha, anduvieron iguales,
que como en igual esfera
tienen la nobleza, y es
efecto de la nobleza
el valor, en el valor
no se exceden de manera
que en dos iguales no en dos,
error padece quien piensa
que vno es mas valiente q̃ otro,
y esto no corre en la ciencia,
ni en el ingenio porque
siendo la sangre vna misma,
puede el alma ser distinta,
ù digalo la experiencia.
Luego si vn hombre entendido
haze lo que no sabiera
hazer el valiente noble,
en quanto à estudios, y ciencias,
el entendido al valiente
esta ventaja le lleva
de ser en valor igual,
y adelantarse en las letras;
pues bien destas dos premissas
infiero la consequencia,
que es en vn hombre el ingenio
la mas excelente prenda.
Olim. Aunque ay bien q̃ responder
à eleccion tan rara, y nueva,
por aora el omitirla,
sino razon serà fuerça,
y atendiendo à que este enojo
à incendio mayor no crezca,
acompañando à los novios,
id todos hasta la Aldea,
y vos con todos Danteo,
que yo por esotra senda
con Cardenio irè, venid
conmigo: en verdad que fuera
bueno que por vnos zelos
tales hombres se perdieran,

Mensse Olimpio à Cardenio.

Car. Advertid Olimpio *Ol.* Andad,
señor, que quereis que advierta?
Sal. Y para que se baraxe
la duda de la conciencia
con la musica, mi dicha
buelva à proseguir la letra.
Mus. Viua Salicio,
viua Syrena,
sin que turben sus g'orias
zelos ni ausencias.
Clar No seguis la tropa? *Dant.* No,
hasta que vais vos en ella.
Clar Muy fino sois. *Da.* Corre igual
mi amor con vuestra belleza.
Clar. No es grande.
Dant No ay mas que suba.
Cl. Vuestra passiõ. *Dant.* Es inmẽsa.
Clar. Creyeralo, à no faltaros
la parte de la obediencia.
Dant Esse es mi mayor quilate.
Cl. No obedecer? *Dant.* Si, pues fuera
la obediencia grosseria,
y considerad atenta,
que puede auer caso en que
no yerre quien no obedezca.
Clar. Fineza es no obedeceerme,
y el obedeceerme fuera
desayre para mi; Cielos
avrà, ay de mi! quien sepa
dezir si debo à ella accion
sentirla, ò agradecerla?

IORNADA TERCERA.

Salen Rustico, y Nisida.

Nis. Rustico, sin gana escucho.
Rust. Que importa q̃ vn ratoesperes?
Nis. No sabrè lo que me quieres?
Rust. Digo, que te quiero mucho.
Nis. Si otro tanto me dixera
Satyro se lo estimara.
Rust Calla, que tiene vna cara
mas que tu condicion fiera.
Nis Satiro es galan Pastor.
Sale Sat Nisida me nombrò fiel.
Rust Ella se muere por èl,
como otros por el Dotor:
que tu voluntad confirme,
à quien es en puridad
vn trõco? *Nis.* Assi es la verdad,
mas por esso sera firme.
Sat Como? à los dos llegue à oir,
que mi talle es mal formado?
Nis Es que nos hemos juntado
à cortarte de vestir.
Sat. No ha de mentarme su aliẽto.
Nis. Y mas diziendo, que es
tosco, y mal formado *Rust.* Pues
en dezir esso le miento?
Sat. Nisida, mi amor alienta,
y me dà vn abraço *Rust* Palo:
Ven aqui por lo que es malo
el ver vn hombre su afrenta.
Mas de que sirve afligirme,
si traigo con que afrentalla,
oy que me toca pintalla
en la fiesta? que ui oirme,
Nisida, te he de deber?
prestad atencion à mi halago.
Nis. Que preste dizes? ya hago
orejas de mercader.
Sat. Vayase para menguado.
Rust. Este hombre es vn inocente,
que no me tema valiente,
ya que me vè enamorado?
Nis. Dexale, que lo cruel
en la fiesta pagarà.
Sat. Traes el retrato? *Nis.* Y essà
assi como para èl.

Rust.

Ruſt. Hablas del retrato? avelle.
Niſ. Aqui le traigo guardado,
y le viene tan pintado,
que vna arruga no ha de hazelle.
Ruſt. Yo le he de ver. *Sat.* q̃ eshablar
ni imaginar, ni entender?
Ruſt. Vited me lo dexe ver,
pues que yo lo he de pagar,
Sal. Dant. Villanos, q̃ à mis ſentidos
robais el dulce beleño
de las liſonjas de vn ſueño,
en que eſtavan divertidos,
à la margen alagueña
de eſſe humilde arroyo frio,
que huye, temiendo el Eſtio
en la ſed de aue pequeña.
Soñava que à mi aficion
Clarinda correſpondia,
y ſoñava que tenia
alegre mi coraçon.
Deſte ſueño venturoſo
deſpertè à eſte padecer;
ay de quien ha meneſter
ſoñar para ſer dichoſo!
villanos, idos de aqui.
Niſ. Fuego en ſu aſpereza; y es
eſte el entendido? *Ruſt.* Pues
que entendido no es aſsi?
Niſ. Vamonos, pues, acercando
à la Academia. *Sat.* Y allà
el Ruſtico lo verà.
Ruſt. Por cierto que voy tẽblando
que eſta muger me ha de dar
de la mia otra figura,
que en obras de la pintura
es muy facil de inventar. *Vnaſ.*
Dant. Que avarienta ſiẽpre ha ſido
la dicha de vn infeliz,
pues para hazerme feliz,
aguardò à verme dormido.
Dichas ſoñava? ay eſtraño
rigor de mi ſuerte dura!
que no ſabes ſer ventura,
mas de quando eres engaño.
Al ſueño intento bolver,
por ſi buelve à proſeguir,
que cerca eſtà de morir
el dexar de padecer.
Mas aunque es fingida gloria,
no bolverà, por ſer mia,
quiero que la fantaſia
ſe ayude de la memoria.
Vien lo el retrato halagueño,
me he de dormir mas q̃ cerrado,
por la ſenda del cuidado
quiero introducir el ſueño.
Pero de ſu perfeccion
los ojos he de apartar,
ò quien pudiera cegar
los de ſu imaginacion!
Sal. Clar. Amor ciego, ſiẽpre necio,
pues que huye tu rudeza
las luzes de la fineza
por lo obſcuro de vn deſprecio;
no ay arbol, que no eſcrè eſcrito
con las antias de Danteo;
y aunque corteſes las leo,
crueles las acredito;
aqui dize: nunca en mi
ſerà el deſayre fineza.
Nunca eſtima la belleza
el deſprecio, dize aqui;
en eſte: yo callarè
mi dolor haſta morir.
Si entonces le he de dezir,
preſto le publicarè
en aquel; pero que veo?
ya es eſpecie de triſteza
ir buſcando ſu fineza,
y hallar dormido à Danteo.

Dor-

Dormido està, y mi retrato
tiene en la mano, que espero?
y negara lo grossero?
bolverle à mirar dilato.
Por ti es el lance cruel,
el Pastor que ver deseo
en èl, ay de mi! no veo
la imagen que espero en èl.
Las mismas señas el ayre,
que siempre tuvo me ofrece,
y solo, ay Dios! le parece
en la crueldad del desayre.
Dormir Danteo delante
de quien adora? que necio!
tambien se siente vn desprecio
de vn aborrecido amante.
En braços de la pereza
mi retrato, y del olvido?
solo aora el ocio ha sido
en contra de la belleza,
Si vn retrato haze vn amor,
porque de velos le haze,
mucho sueño ay en quien haze
beleño el despertador.
Despertarle solicito,
por ver si dorà su culpa,
ya deseo la disculpa,
yo perdonaré el delito.
La copia le he de arrojar
por los riscos, no es desprecio,
que ausentandola de vn necio,
no hallarà peor lugar.
Por no verla en vn grossero,
perder la copia conviene;
mas si vn indigno la tiene,
que mas perdida la quiero?
Vanidad el viento lleve
el retrato, que mas bien
estarà perdido. *Dant.* Quien,
quien à quitarme se atreve
la vida? ay de mi! que has hecho?
Cl. Arrojar la copia. *Dant.* Ay Dios
yo la buscarè en los dos,
en ti misma, y en mi pecho.
Si por alguna razon
con tu retrato te ayraste,
porque tambien no arrojaste,
Zagala, mi coraçon?
Mas crecida vanagloria
fuera, y mas piadoso trato,
si de passo del retrato
me llevaras la memoria.
No porque olvidarte espero,
perder la copia revso,
que està la vista sin vso,
donde ay lo que considero.
Clar. Quièn duerme grossero, y tibio
en presencia de su dueño,
de que se quexa, si el sueño
le negociarà el alivio?
Dant. Quien duerme por descansar
nombre de ingrato merece,
no à quien al sueño se ofrece
solo por considerar.
De vna soñada ventura
vn acaso me apartè,
luego à su dicha bolviò
mi amor; y si tu hermosura
tuvo en la mano, no fue
olvido, sino intentar
mi amor bolver a soñar
lo que primero soñè.
Y buelvo à dezir quexoso
de tu errado parecer,
que ay de quien ha menester
soñar para ser dichoso!
Clar. Luego, alma, respirad,
mas que desayre es finezza,
esto ha sido? *Dant* Tu belleza
duda de mi voluntad?

Clar.

Fer. Luego esperança me queda
de que mas el Pastor
que adoro en sombras mi amor
Dant. Amor el bien me concede.
Fer. Pues si vn desayre ha de ser
medio para conocelle
y tuzerias hazelle,
como ha de ser? *Dant.* Ha de ser
de hazerte nunca agravio,
como amante el mas perfeto
he de adorarte secreto,
solo, solicito, y sabio.
Solo, porque nadie vea
mi triste, o feliz estado,
que repartido el cuidado,
haze menor la tarea.
En lo secreto no avrá
duda, la experiencia tiene,
pues solo gozo desdenes,
y esso callado se esta.
Solicito en desear
ocasiones de servir,
y sabio en saber morir
contento con mi pesar.
Pues si es tal la diosa mia,
que morir por ti me mire,
el postrimero suspiro
darè embuelto en alegria.
Contento de q̃ aunque en cabello
quede todo el merecer,
entonces te hè de querer
con la pureza del alma.
Y en mi sepulcro no dudo
que este epitafio pondrè:
El cuerpo yaze, porque
tener esperança pudo.
Y al alma en tanta bonança
el Cielo le concede,
porque viva, donde no puede
caber jamas esperança.

Cel. Calla, que el verla pueda
de que con zelos la vieja
se està quexando la imagen
que tengo la memoria.
Corazon, sin duda alguna
deste amor te satisfaces,
pues quien lo que hazes
quien sabe esta dentro de ti.
Mas quizas dotes el llorar,
porque los zelos te hieran,
digo porque te compran,
quando no pecan por varios.
Ay Venus, quando mis males
aunque el desayre me asombre,
la imagen de aquella sombra
veran. *Mus.* Oy sera, Zagales,
el mas festivo dia de los mas
D. Ya que en este acaloreo (dos.
que oy à tu amante ha de ver
el que Amor quien dia de ser
2. Tuyo sera el triunfo,
ven Himeneo, ven, ven Himeneo.
Dizen Clarinda, y Dante.
O quiera Dios que a mis males
diga el efeto que veos.
2. Ven Himeneo, vè, ven Himeneo.
1. Al mas festivo dia, &c.
Dezen la Cerezeda.
Cerd. Callad, Zagales,
que aumentan vuestras vozes
mis pesares.
Callad, si ya no quereis
aborte el seno del ayre,
de mudezas, y de llantos
disformes monstruosidades.
Y tan dulcissimo impulsivo
en que crueldad se sabe,
contra iprisiones de fuego
armar mudas de diamante.
Aunque debiera zelosa

sentir. ay Dios! el hallarte
con Danteo, tanto puede
en mi el ansia de vengarme
del desprecio, que al valor
ayer hizo tu dictamen,
que hallarle me huelgo adonde
èl propio te desengañe,
de que no siempre el ingenio
es el mejor para amante,
ùdigalo este retrato,
que arrojado aora en la margen
hallè de esse arroyo adonde
Danteo pudo olvidarle.
Blason: luego de que
nunca ha de nazerle vn desayre,
el que prendas tan del alma
las dexa perder tan facil:
mira, mira, para fino
quan poco el ingenio vale,
que bien dize la opinion,
que dize, que nunca sabe
amar mucho vn entendido,
pues para qualquiera lance
estàn del entendimiento
muy lexos las ceguedades.
Y si quiere rearguirme,
que en lo mismo fui culpable,
quando le bolvi el retrato,
errarà el juizio, pues sabe
que entonces fue mi pretexto
hazer fineza el desayre.
Mas ya que tan à mi costa
pude, ay Dios! desengañarme,
de que nadie amando puede
hazer merito el vltraje.
Ya le estimarè, tan dentro
del coraçon por guardarle,
que si està en mi coraçon
gravada su misma imagen,
las pondrè juntas, porque
acompañadas se guarden.

Dant. En quanto a si fue descuido,
no me toca disculparme,
viendo que de aqueste acaso
Clarinda la verdad sabe;
pero en quanto a que te quedes
con èl, no sera muy facil,
pues ya obligacion, y empeño
me estàn llamando a cobrar.

Car. Mucho siento que sea fuerça
que ya a la palabra falte
de Olimpio, que fue quien hizo
ayer nuestras amistades.

Dant. A los dos ya nos disculpa
la novedad de otro lance;
y aunque rezelar pudiera,
que teniendo de tu parte
esse retrato, que armado
de sus rayos celestiales,
aun mas que de tu valor,
has de salir del combate
victorioso, mas me anima
ver que en tu poder le guardes,
pues el peso de su cielo
me ayudara à contrastarte.

Car Reñir ventajoso, es
valentia de cobardes;
y para que no atribuyas,
que lo que mi valor naze,
haze su reparo, quede
en las ramas deste sauze,
porque partido su Sol
alumbre a los dos iguales.

Quita Clarinda el retrato del arbol y arrojale dentro.

Clar. Ay de mi! mas desta suerte
he de intentar atajarles;
oid, esperad, teneos,
que si del retrato nacen
vuestras disensiones, sobre

de quien ha de ser, de nadie
será: enamorado Alfeo,
dà sepulcro en tus cristales
à su imagen, que infeliz
ha de ser, por ser mi imagen.
Dant. Que hazes? detente, espera.
Car. Detente, espera, que hazes?
Cla. Que el fuego de vuestras iras
entre las ondas se apague.
Dan. Mal podrà, quando à mi enojo
segunda causa le añades.
Car. Ni à mi, que el verle perdido
haze mayor mi coraje.
Luchan, y dize dentro Salicio.
Sal Acudid bolando todos.
Cla Llegad à aprisa Zagales.
Salen todos los Pastores.
Sal. Que es esto? esperad, pues como
hechas ya las amistades,
à la palabra faltais?
Ruft Han visto como se assen?
en mi vida vi enemigos
mas amigos de abraçarse.
Sir. Pues quien duda que Clarinda
de nuevo bolviò à empeñarles,
y es cosa indigna, que quando
la Arcadia en tranquilas pazes
yaze en la quietud festiva
de los jubilos nupciales,
vna advenediza tiembre
rencillas tan pertinazes,
que comun desatsiego
sea de todos Arcades?
Cel. Y mas quando sus desdenes
son la causa,
Las dos Pastoras à vn tiempo.
y las Deidades
por ella irritadas. *Dant.* Cielos,
la vida, empeño notable!
de Clarinda corre riesgo,
si crece el enojo. *Card.* Antes,
que à motin crezca este incèdio,
ay Dios! pretendo atajarle,
no corra riesgo la vida
de Clarinda, aunque vn desayre
haga yo mismo à mis zelos.
Que es esto? pues como facil
se dexa llevar la ira
de vuestro errado dictamen,
y lo que es enojo nuestro,
delito en Clarinda hazes?
Dant. Que culpa Clarinda tiene
de nuestras enemistades,
si ella no es quien las fomenta,
aunque sea quien las cause?
Car. Pero porque vuestra ira
de nuestro enojo se vale
para executar venganças?
Dant. Si de nuestras iras nacen
vuestras inquietudes.
Car. Doy palabra.
Dant. Doy fee inviolable.
Los dos. Con la mano, de que nùca
romperè las amistades.
Clar. Que raras finezas debo
à los dos!
Sal Pues al certamen,
que al feliz vltimo dia
de mis bodas destinaldeis,
nadie falta, y el teatro
ha de ser aquese valle,
pues ya de los dos advierto,
conforme las voluntades,
darà la musica principio
à aquel festejo.
Sat. Canten.
Sientanse todos en peñas, que estarán imitadas al rededor del teatro.
Ruft. Quien dixera que las vozes
son buenas para las pazes?

Card. Ay, Amor, lo que me debes!
Clar. Triste mi suerte, de que
pacto que perdi la sangre!
Cor. 2. Tuyo será el trofeo,
y en Himeneo, ven, ven Himeneo.
Cor. 1. Oy será Zagales,
el dia mas feliz de los nupciales.
Olí. Donde hallaré tu hermosura,
infeliz bello prodigio,
para que te logre el rayo,
prevenida del sabio,
Clarinda, infeliz Clarinda.
Sal. Que voces? *Sir.* Que rumor?
Cor. Que ruido? *Sal.* Se escucha?
Sir. Se oye? *Cor.* Se advierte?
D. Pedro. Pastor. Cl. Sabio Olimpio
Clar. Tu disgusto? *Cl.* Clarinda
infeliz, que has cometido
contra Diana, que tanto
se desvela en tu peligro?
Card. Que riesgo!
Los dos. Prosigue Olimpio.
Olim. Prosigo,
si la compasion no me hazè
de mis alientos suspiros.
Estando ayer estudiando
dentro en mi alvergue pagizo,
donde yo, como sabeis,
en perpetua noche habito,
tan dado todo a las ciencias,
que de Planetas, y signos
los movimientos penetro
y los acasos descifro,
tanto, que con las noticias
vino los futuros siglos;
Vi que el cuerpo de la Luna
con mustios lobregos vilos,
bien fuera de lo que suele,
estava en sangre teñido.
Acudi luego à tomar
el consejo de los libros,
y hallè, que estava Diana
tan irritada contigo,
porque en defensa de Venus
dexaste su vando esquivo,
que ha decretado violenta
en su trono cristalino,
que Cardenio, y que Dantco
tus dos felizes cautivos,
oy amanezcan tu vida,
y como fieros ministros
de tu muerte, en su rencor
han de mandar tu destino.
Dantco, que ha de poner
en la garganta el cuchillo,
infeliz Clarinda, y ya
le admiro en corales tinto:
Y Cardenio ha de arrojarte
en el profundo rio,
que de la esquiva Aretusa
sigue el cristal fugitivo,
à cuya tragedia infausta
sucederà vn torbellino,
que en tempestad sediciosa
baje montes, y cortijos,
desta parte de la Arcadia,
que es la desdicha vn peligro
tan contagioso que siempre
infesta los mas vezinos.
Yo, pues, temiendo el estrago,
ò triste, ò compadecido,
quise ver si otro Planeta
en tu favor mas benigno
estava, y hallè, que Venus
con aspecto mas propicio
tres oras estava en, que frustrasse
Diana sus baticinios,
y dexandolos verdades,
hazer que no sean peligros.
De suerte, que dos Deidades

en tu amparo, y tu castigo
en tus empeñadas, huye,
huye al punto del sitio,
y ofrecete en el Templo
de Venus, y en su divino
resguardo, quiza hallarás
oy contra Diana abrigo.
Guardate infelix Clarinda
de la Luna, que aunque tibios
son sus rayos, alumbrar
te pueden al precipicio.
Y en tanto, nobles Arcades,
invoquemos el auxilio
de Ipiter, por si advierte
nuestro llanto su peligro.

Alexandro.

Mas vale aplacar las Diosas
con su muerte? *Car.* Qué has dicho
aleves? *Dant.* O has pronunciado
vulgo, monstruo vengativo?
Clar. Estrella ingrata, hasta quando,
hasta quando Astro enemigo,
has de amenazar venganças?
has de executar castigos?
Montes, en vuestras entrañas
el amparo solicito,
porque los yerros de vn hado
sepa corregir vn rito.
Sea mi amparo la fuga,
aunque en todas partes sigo
los fuegos de mis desdichas,
las huellas de mi destino. *Vase.*
Dant. Espera, detente, aguarda
hermosissimo prodigio.
Car. Porque ha de tener la Luna
vn Sol con rayos mas vivos?
Dan. Yo matarte? *Car.* Yo ofenderte?
Dan. No lo permitan impios
los Astros, que por su agravio
mi amor sabrá desmentirlos. *Vase.*
Car. Detente, espera no huyas,
por hechizos de vn os Signos,
que está la batalla
pendiente de agena arbitrio. *Vase.*
Sin q es esto, nobles Arcades?
de quando acá tan prolixo
en vengança de los Dioses
teneis vuestro azero fingido?
Hemos de andar cada dia
remitiendo los beticinios
por vna muger de Arcadia,
ofendido del hechizo?
seguidme todos, y mueran
este fiero cocodrilo,
que mata de su hermosura
el veneno mas nocivo.
Todos. Muera. *Ol.* Esperad, detenos,
que quereis de este prodigio
de hermosura, y de desdichas,
si ya siguiendola miro
à Danteo, y à Cordenio?
y segun lo que colijo,
oy han de ser sus puñales
verdades los beticinios;
ay desdichada hermosura! *Vase.*
Sal. Seguidme, no oigais à Olimpio
Olim. Yo por si puedo agrauiaros,
tambien vuestros pasos sigo.
Nis. Rustico. *Rust.* Ninfa, que ay?
Nis. Por este rato hacemos
con los retratos. *Rust.* Ya no
es tiempo de esso, aturdido
me han dexado los rigores
de Diana, y assi digo,
que me buelvo à mis desdenes;
y para hazer de camino
las comunes caravanas
de amantes arrepentidos,
toma allà tu retrato,
y que mires te suplico,

quando hables de mi lo mucho
que por amarte he perdido,
Nisida, si en algun tiempo
me sale el remedio mio,
que no passes por mi calle,
mira Zaide que te aviso.
Demos à Iupiter algo
de nuestra vida, y al mismo
pluguiera, que antes de verte,
à imitacion de Narciso,
la estrella me huviera ahogado
en vna fuente de vino.
que tiene espejos mas puros,
aunque no tan cristalinos.

Nis. Y mis suspiros?

Ruft. Son ayre. *Nis.* Y si lloro?

Ruft. Yo me rio. *Nis.* Y si me arrastras

Ruft. Por esso (tras?
te estimo ya en lo que piso.

Nis. Y si me tienta el amor?

Ruft. Santiguarme con pellizcos,
dexame à Satyro busca.

Nis. Por bien he de reducirlo;
este camino sigamos.
que èl nos llevarà al cortijo.

Ruft. No, Nisida, no me llama
amor por esse camino;
vete sola. *Nis.* Que enefeto
nunca has de querer ser mio?

Ruft. Digo que ya nos verèmos
en passandose el peligro. *Vase.*

Sale Clarinda huyendo.

Clar. Fugitivas plantas mias,
de que aprovecharos puede
penetrar lo enamorado
destos laberintos verdes?
Si es que mi fortuna
siguiendome viene,
y no ha de auer parte,
donde no me encuentre?
Por este funesto, ay Dios!
pasadizo de cypreses,
que son desta selva obscura
melancolicos doseles,
el amparo solicito
de algun pastoral alvergue,
en tanto que al suelo baxan
sombras a enlobreguecerle,
sino contra mi
el orden previerten,
y dà luz la noche
para que yo ciegue.
O imiten ya las Estrellas,
bien como flores celestes,
el deseado ardño
de vn deshecho ramillete!
no tanto por si la noche
puede en su manto esconderme,
quanto por ver qual Estrella
mi riesgo à su cargo tiene,
para preguntarla,
si mi triste suerte
con rayos influye,
ò con luzes hiere.
Mas ay de mi! que en el Cielo
el dia se haze rebelde,
sin duda se han de la esfera
entorpecido los exes;
y azia aquella parte, ay triste!
la tropa enemiga viene,
cuyos vengativos ecos
troncos, y peñascos mueven,

Dent. Dant. Buscadla, Pastores,
pero el que la encuentre,
grato la reciba,
cortès la venere.

Clar. Adelantandose a todos,
Danteo el primero viene;
ya el baticinio me obliga
a que su presencia tiemble;

el

el coraçon en el pecho
las medrosas alas tiende,
à pesar de aquella imagen,
que tiene dentro por huesped;
mas no es la inquietud,
sino porque al verle
tan fino a Danteo,
zeloso le teme;
pero en este alisso tronco,
que hueco forma vn alvergue,
mal herido de algun rayo,
tengo, ay de mi! de esconderme,

Auràpegado al vestuario vn tronco hueco, donde se esconde, y sale Danteo.

Tronco, si galan has sido,
aunque mas rudo, y sylvestre,
por afligida, y muger,
sabràs que ampararme debes.

Dant. Permite, Zagala,
si viuo me quieres,
que mis ojos te hallen,
o mi voz te encuentre.
Hermosa homicida, aguarda
fugitiva luz, detente,
que te llevas vna vida,
sin que vna muerte dexes.
Dezidme flores, por donde
ha passado la que os vence?
Arboles, en quien he escrito
mis passiones tantas vezes,
pues de rudos troncos
os hize eloquentes,
à lo que os pregunto
responded cortesès.
Aun para que no me engañe,
clayre quieto enmudece,
sin que estos verdes alisos
la menor hoja los peine,
los gorgeos de las aues,
los rumores de las fuentes,
en el hielo, o en el nido,
o se esconden, o se duermen.
Ay del que triste
su engaño apetece,
y porque los busca,
engaños le nieguen!
Arboles no hablais? mal aya
la mano que inutilmente
quiso dar letras a vn tronco,
si ha de ser grossero siempre.
Pero pues fue mi puñal
quien os dio letras, intente
el mismo puñal borrarlas,
con que su delito absuelve.

Vase llegando al arbol donde està Clarinda.

Clar. El azero saca,
cierta es ya mi muerte.
Dant. Perezcan por mudas.
Clar. Danteo detente,
de que te sirve quitar
la vida à quien no la tiene?
tu ingenio, ay Dios! de este modo
quiere vengar mis desdenes?
tu eres el fino? *Dant.* Ay Clarinda
de muerte el enfermo debe
de estar, quando las triacas
en veneno se le buelven.
Mas amor albricias,
pues que ya el celeste
baticinio en mi
frustrado se aduierte.
Peligroso a dezir buelvo,
està el mísero doliente
de amor, quando las finezas
en desayre se convierten.
Ni supe que en este tronco
estauas, ni fue ofenderte
la accion de herirle, sino

por-

porque grossero enmudece.
Loco herirle quise,
mas, quando suelen
hazer los despechos
locuras prudentes.
Mas ya que desengañado,
de que mi passion no puede
hazer finezas por ti,
que locuras no se truequen
a la mas fina locura
oy mi dolor se resuelven.
Cl. Y qual ha de ser? *Dãt* no amarte
Cl. De q̃ suerte? *Dãt* Desta suerte:
Viendo tu vista
desde oy para siempre,
pues para no amarte
medio es el no verte:
Y porque mas conocida
esta fineza se esmere,
te juro, que en mi memoria
te adorarè eternamente.
Y assi, lo que solo aparto
es el servirte, pues puede
ser que otra vez el servirte
sea causa de ofenderte.
Oy de mi amor la Arcadia
diga, que pues tiene
desayres lo fino,
fino aun no ser quiere.
Clar. Sola esta vez, ay de mi!
me has de escuchar.
Dant. Pues sea breve,
porque temo hazer desayre
el respeto de atenderte:
Clar. La nunca vista firmeza
de tus finezas corteses,
a pesar de aquesta imagen,
que adoro en la idea siempre,
ha criado en mi
vn nuevo accidente,
que parece agravio,
y es lo que parece.
Fuerça es que algun dia salga
à luz esta sombra, este
amor que à fuer de caracter,
en mudar eternamente,
pues si ha de ser alguno,
fuera dicha el que tu fuesses,
pues entonces no tendrà
que vencer este vehemente
agrado, que en mi
tan aprisa crece,
que teme tu ausencia,
señal que la siente.
Dant. Di, no es fuerça q̃ aunque yo
sea el dichoso, he de hazerte
vn desayre, para que
tu llegues à conocerme?
Cl. Pues que importa quando yo
te absuelvo la culpa? *Dãt* Buelves
à essora Dios. *Clar.* Oye, espera,
assi te và? *Dãt.* Que me quieres?
Llorando.
Clar. Que mires mi llanto,
que en liquidas fuentes,
arrojando sangre,
el campo humedecen;
estraño mal! ansia grave!
cruel pena! dolor fuerte!
llorando me dexas? *Dant.* Si.
que es mas culpa obedecerte:
à Dios para siempre, à Dios. *Vas.*
Clar. Ingrato, cruel, aleve;
como puede ser fineza
dexar llorando à quien quieres?
mas ay Dios! que al passo
que huye, parece
que va de sus señas
mudando la especie.

Den-

Dentro muchos.

La mas oculta cabaña
sin registrarse no quede.

Otros. Muera Clarinda.

Clar. A las vozes
Danteo à buscarme buelve,
y ya de mas cerca veo,
que es el que he tenido siempre
en la idea; amor albricias,
mas que ay de que me alegre,
viendo que el hallarle
tal dolor me cueste,
como que grossero
llorando me dexe?

Sale Danteo.

Dant. No me han sufrido mis ansias
ver tu peligro. *Clar.* Detente,
que no sè como te diga,
ay Danteo! que tu eres,
quien siempre en la idea tuve:
mas que digo? el viento lleve
lagrimas, que no pudieron,
amandome, detenerte,
no sè à aqual acuda,
de estremos tan fuertes!
sentir tu desayre,
ò alegrarme el verte.

Dant. Ni yo, pues aunq̃ essa dicha,
todo lo arrastra, y lo vence;
y mas quando mi desayre,
fue mira de no ofenderte;
tanto siento auerle hecho,
que en castigo de que yerre
mi intencion he de arrojarme
entre essa enemiga gente,
y muera de fino
el que mas no puede.

Clar. Viue tu, y yo muera.

Sale Cardenio.

Card. Pues como, ansia fuerte!
tanto debe el amor
de Danteo, que te debe
anteponer à tu vida
los peligros de tu muerte?

Clar. Que mucho, si he conocido
q̃ es el q adoro? *Card.* Luego eres
tu el dichoso? *Clar.* Que peligros
hazer que lo niegues pueden?

Dant. Ninguno; y pues tu
confiessas quererme,
riesgos de enojarte,
tu misma me absuelves.
Cardenio, no mi ventura,
tu passion zelosa ciegue,
quando ves que està Clarinda
en peligro tan vrgente,
del trato que antes hizimos,
es bien que aora te acuerdes:
pues aunque quedes zeloso,
no es bien que quexoso quedes;
Pues tambien Clarinda
me quiso sin verme,
y no yerra quien
es fuerça que yerre.
Quien obra sin alvedrio
no es culpado, aunq̃ no acierte;
los meritos, y las culpas
de la voluntad dependen.
Y puesto que no ay delito
en quererla, ni en quererme,
dexanos viuir aparte,
donde tus zelos no encuentre;
Ampara la fuga
de los delinquentes,
assi la amistad
te ciña laureles.
Y pues yo el dichoso he sido;

Car. Calla, ay de mi! sino quieres
que la nube de mis zelos,
rayos de mi enojo rebiente.

Dant. unos. Al rio. *Otr.* Al valle
Car Mas Cielos!
Cla. Que nos dizes?
Dant. Que refuelves?
Car. Clarinda corre peligro,
si embaraço que se ausente;
si à Danteo adora,
si à mi me aborrece,
que pierdo en perder
à quien no me pierde?
Para que veas, Clarinda,
que lo errè de fino siempre,
auerte hecho los desayres
oy mi bizarria enmiende,
espaldas à vuestra fuga
he de hazer, para que neches
de ver, que amarte no ha sido,
mirando mis intereses;
que premio el amor
podia ofrecerme
mayor, que à quien amo
darle lo que quiere?
Ya veis como los Pastores
el monte cogido tienen
de suerte, que no es posible
aun sentaros sin que lleguen
à veros: mas por el rio
mas facil remedio tiene.
Vn barco yaze en la orilla,
que desde aqui dexa verle:
entrad, y la fortuna,
donde quiera que fueren,
os ampare propicia,
aunque à mi me atormente.
Dant Dexame, ò noble Cardenio,
que el suelo que pisas bese.
Clar. Permite, que en tantos pague
mi pecho lo que debe.
Dentro Syrena.
Syr. Sin duda la esconde el cento
Car. Ya no es tiempo de perderle;
entrad presto, que ya el ruido
mas cerca el oido hiere.
Dant. Si te llevo conmigo.
Clar. Pues que conmigo vienes.
Los dos. Ya cerraron las iras
de mi feliz suerte.
Dent Bibre el harpon à su pecho,
el primero que ir encuentre.
Car Que aya forjado yo mismo,
el puñal que me dà muerte?
ya rompen el facil cabo,
que cuelga de vn fauce pendiente,
y quiebran del crespo vidrio
roxas montañas de nieve.
Y ya el baticinio
cumplido se advierte,
pues yo echè en el rio
mis mayores bienes.
O pluguiera al Cielo, barco,
perecieras junco debil,
antes que de mi desdicha
silvestre complice fuesse.
Dant. Cardenio.
Car. Feliz Danteo,
que me llamas? que me quieres?
Dant. A Dios para siempre, a Dios
Car. A Dios, à Dios para siempre.
Defended os suspiros,
el viento no os lleve,
que ayudais al viento,
para que se aumenten.
Sale Syrena con arco.
S. Vozes escucho lograrà mi azet
la vengança feliz de ser primer
Car Ay hermosa Sirena!
todo tu alivio ha m neiter mi
vès esse barco, fue surcando v
enamoradas ondas en Alfeo?
pues no es sino suplicio,

do

donde yo executè mi sacrificio:
Clarinda se và huyēdo cō Danteo.
Sy Ya à pesar de mi enojo à los dos
Car. Clarinda le adorava, (veo.
Dāteo es el Pastor q̄ ella buscava
Sy. Pues como no impedisteis fuerā?
Car. Y aun yo les di el arbitrio de q̄
porque ya declarados (huyeran,
q̄ ganavan en verla mis cuidados?

Suena ruido.

Syr. Pero que es esto? vn nublado
intempestivo se forma.
Car. No vès, Sirena, no vès
como se alteran las ondas,
y al mi sero leño tratan
como irritada pelota?
Syr. Las nubes hurtan el dia.
Car Bolcanes el Cielo arroja.
Syr. Al abrigo destos sauces
se acerca la gente toda,

Van saliendo.

Olim Iupiter, talad los campos,
pero guardad las personas.
Sal. Sin duda al suelo se vienen
las azules claraboyas.
Rus. Los pobres me han de comer,
porque vengo hecho vna sopa.
Sat. Luego dirán que soy pobre,
y que nada se me moja.
Olim Vozes se oyen en el rio.
Sal El viento vn barquillo açota,
y montantes cristalinos
le descarretan, y cortan.
Todos los de afuera, y los de adētro.
Clemencia Dioses, clemencia:
Diana, misericordia.

Vna voz de muger.

Aunque yo tuviera imperio
en la espuma, fuera sorda
à vuestras vozes, à Venus
podeis pedir que os socorra.

Voz de otra

Pues es tan mia su causa,
yo apaciguarè las ondas
de Alfeo, que enamoradas,
ederán à mi voz prontas?
Syr. Que vozes son celestiales
las que en el viento se forman?

Como està pintada sale Venus, atravesando el teatro cantando.

Ven De mi triforme Deidad,
a la modestia imperiosa,
no avrà marinimo numero,
que sus favores oponga,
que deslealtad repetida,
contra el voto de vna Diosa,
por escarmiento advertido,
aun en favores zoçobran,
contra ella se conjuren
las Ninfas como las ondas,
siendo las venganças de vos
escarmiento de las otras.
Al vando de mi coraje,
los senos del mar responden,
que los que Diana intima,
oyen y respiran todas.
Cristales del sacro Alfeo,
pues Diana vn bien os roba,
de vengaros de Diana
esta es la ocasion mas propia.
Obedientes à mis vozes,
calmad las hinchadas ondas
tened, pues sabeis amar,
lastima de quien adora.
Si obedeceis otras nubes,
mirad que estarà zelosa
aquella nube, que fuente
sus necios desdenes llora.
Encaminad à la orilla,

mi-

essos amantes, que invocan
por el delito de vn Dios
el sagrado de vna Diosa. *Vas.*
Syr. Ya el viento, que fue castigo,
se restituye lisonja.
Sat. Estraño prodigio el rio
el barco à la orilla arroja,
que à carreras pespunta,
y à caracoles le borda.
Olim. Llegad felizes, llegad
à coronar vuestras glorias.
Car. Llegad, aunq̃ à vuestras dichas
haga mi dolor la costa,

Salen los dos.

Dant Nobles Pastores de Arcadia.
Cla. Nobles, y bellas Pastoras.
Dant Si à los decretos del Cielo.
Cla. Si al mandato de vna Diosa.
Dant. Ninguno goza exempciones.
Cla. Nadie libertades logra.
Dant Mi culpa fue su decreto.
Cla. Venus mi culpa ocasiona.
Los dos. De nuestra culpa apelamos
à vuestra misericordia.
Olim. Quien se la podrà negar,
à quien del Cielo la goza:
y porque con mas razon
la veneracion devota
luzga de Venus: Clarinda
la fee, y la mano de esposa
dè a Danteo. *Clar.* Solamente
la mano le doy aora,
que la fee ya ha muchos dias
que en mi coraçon la logra.
Dant. Bien aya el feliz desayre
que me conduce à esta gloria.
Olim. Pues los hymnos de Himeneo
cantad, y en alegres tropas,
guiad, cantando à su Templo.
Card. Solo yo soy el que llora.

Cantando la Musica.

Ayrosos Zagales,
pulidas Pastoras,
oy es triunfo de Amor,
de Venus la gloria.
Si la piedad perdona,
la humildad se despide
con vitoria.

BIBLIOTECA NACIONAL MADRID

FIN.